

GAZA 2023

RESISTENCIA, GENOCIDIO Y CRIMENES DE LESA
HUMANIDAD



RECOPIACIÓN: MATE AMARGO

mat9_
amar60

"Hoy ustedes se están convirtiendo en lo peor de la humanidad. ¿Es eso lo que quieren para las nuevas generaciones? ¿Es eso lo que quieren que se recuerde en el mundo como pueblo de Israel y pueblo judío? ¿Es eso? Matar niños, mujeres, ancianos, bombardear un hospital ¿Quién ha visto eso? Nunca, nunca, jamás se ha visto eso en la historia. ¿Cómo quieren quedar ustedes para las próximas generaciones? ¿Cómo quiere que los recuerde la humanidad? Con rechazo. Con un rechazo, pero además total. ¿Eso es lo que quieren?"

(...)

No puedo hablar simplemente de amor y de respeto. Tengo que hablar también de fuerza, porque ustedes como pueblo palestino, hoy están llevando a la práctica lo que dice mi propio pueblo, "Patria o Muerte". Pero nuestra palabra final es "Venceremos", y eso es lo que esperamos que ustedes hagan: Vencer siempre vencer. Adelante, hermanos. Hasta la victoria. Siempre".

Dra. Aleida Guevara March

Fragmento "Mensaje por Palestina"

(tomado de redes sociales)

Índice

Prefacio

Por Gabriela Cultelli

La tierra se estrecha para nosotros. Palestina y el sentido común liberal 6

Por José Ernesto Novaez Guerrero

Conflicto en Medio Oriente: otra mirada 10

Por Colectivo Mate Amargo

¿La última Guerra del viejo orden? 12

Por Colectivo Mate Amargo

Estalla Palestina y concentra la atención mundial, Ucrania pasa a segundo plano 14

Por Alfredo Rada

Netanyahu y el genocidio que viene 16

Por Carlos Fazio

La Solución Final en Palestina 19

Por Christian Adel Mirza Perpignani

EU/Israel: ¿Ahora, Irán? 22

Por Carlos Fazio

Ay que haremos, ay que haremos... 27

Por Colectivo Mate Amargo

Un niño tiembla en Gaza 30

Por Graciela Ramírez

Holocausto en Gaza 32

Por Sdenka Saavedra Alfaro

La propaganda de guerra de Israel y la estrategia de negación del genocidio 34

Por Carlos Fazio

Hebriero de lo ebreo 40

Por Carlos Pereira Das Neves

Limpieza étnica en Gaza 44

Por Sdenka Saavedra Alfaro

En medio de una tregua humanitaria e intercambio de rehenes. 46

Por Carlos Fazio

Palestina, Israel y la cuestión judía 51

Por José Ernesto Nováez Guerrero

Hamas gana la batalla de la narrativa a Israel 56

Por Carlos Fazio

Gaza 63

Por Eduardo Galeano

Dibujos y contratapa 14, 51,

Por Adán Iglesias Toledo

66

Letra de Canción “Los No Poderosos” 66

Por Gabriel Otero

Colaboradores

José Ernesto Novaez Guerrero

Periodista y escritor cubano, miembro de la Asociación Hermanos Sais (AHS) y de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Es coordinador del capítulo cubano de la REDH. Colabora con varios medios nacionales y extranjeros.

Christian Adel Mirza Perpignani

Profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Colectivo Mate Amargo

Es un Colectivo integrado por las y los compañeros que construimos a diario este medio de comunicación alternativo.

Alfredo Rada

Economista, asesor sindical, investigador, comunicador y docente boliviano con estudios en sociología. Fue viceministro y ministro. Es autor de varios libros y publicaciones.

Graciela Ramírez

Periodista argentina, residente en Cuba, directora de Cuba en resumen

Sdenka Saavedra Alfaro

Escritora, Periodista, Profesora e Investigadora Boliviana, miembro de la Asociación de Investigadores en Comunicación y Educación para el Desarrollo (AICED).

Carlos Pereira das Neves

Escritor, columnista y co-Director de Mate Amargo. Coordinador del Colectivo Histórico “Las Chirusas” y miembro del Capítulo uruguayo de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (RedH)

Adán Iglesias Toledo

Director del Medio humorístico DEDETE del Periódico Juventud Rebelde, miembro de la UNEAC. Colabora con varios medios de prensa en su país y en el extranjero.

Gabriel Otero

Cantante y compositor uruguayo. Diputado por el MPP – Frente Amplio



Por Gabriela Cultelli (*)

Las formas repetidas de notas que, al pie de varios artículos, justificaban que las muertes palestinas se correspondían al día en que los mismos fueron escritos y no a la realidad del momento de su publicación, marcan -de alguna manera- los tiempos de brutalidad imperial decadente y su más servil expresión en la región: Israel.

Prefacio

El genocidio acaecido en Gaza parece inexplicable ante un mundo que enceguecido, poco se conmueve y actúa en consecuencia. ¿Cuántos niños y niñas tuvieron que morir bajo las bombas israelíes para que se comenzara recién a tomar conciencia de los hechos? Ernesto Che Guevara, en aquel “Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental” de abril de 1967, hablaba de la necesidad de “Crear dos, tres ... muchos VietNam”. ¿Habrá en el Medio Oriente un nuevo VietNam o Palestina será arrasada y con ella el principio del fin del mundo árabe? No parece haber vuelta atrás ni para el imperio decadente, EEUU, ni para los pueblos. Las consecuencias resultan desgarradoras. Las condiciones no son las mismas de aquella larga guerra de 20 años en suelo asiático, aunque en dos décadas pasará mucha agua bajo el puente.

Desde el inicio de esta última contienda genocida, el pasado 7 de octubre cuando Israel comenzó con los bombardeos indiscriminados, los informes hablan de más de 20 mil muertes palestinas, estimándose que para navidad lleguen a más de 22 mil, y para el 31 de diciembre a 26 mil o más. El 75% de los cuales son niñas, niños, ancianos y mujeres. A esto se suman 7.800 personas desaparecidas (en su mayoría también infantes) que se estima alcancen las 9 mil para fin de año, y más de 55 mil heridas y en pésimas condiciones sanitarias. La Oficina Central de Estadísticas de Palestina estimaba para el 2023 una población de 2,26 millones en Gaza, las y los desplazados al 17 de noviembre eran 1,9 millones de personas. Las cifras son elocuentes, pero no son “cifras”, son personas.

Mate Amargo se mantuvo informando con objetividad y analizando los hechos desde los mismos días aciagos de octubre. Una recopilación de sus publicaciones más importantes se hace necesaria. La historia será quien juzgue.

Con nosotros colaboraron compañeras y compañeros que marcaron la diferencia: todas y todos, siempre -y como esta humilde publicación- del lado justo y humano de la historia. A ellos y ellas, nuestro agradecimiento.

(*) Gabriela Cultelli, Licenciada en Economía Política (Universidad de La Habana), Mag. en Historia Económica (UdelaR), escritora, columnista y co- Directora de Mate Amargo. Coordinadora del Capítulo uruguayo de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH)



La tierra se estrecha para nosotros. Palestina y el sentido común liberal

Por **José Ernesto Novaez Guerrero**

¿Adónde iremos después de las últimas fronteras? ¿Dónde volarán los pájaros después del último cielo? ¿Dónde dormirán las plantas después del último aire? Escribiremos nuestros nombres con vapor teñido de carmesí, cortaremos la mano al canto para que lo complete nuestra carne. Aquí moriremos. Aquí, en el último pasaje. Aquí o ahí... nuestra sangre plantará sus olivos.

Mahmud Darwish (La tierra se estrecha para nosotros)

La catástrofe cotidiana del pueblo palestino se ha normalizado hasta el punto de resultar invisible. A fuerza de sobrerrepresentarla se ha llegado a invisibilizarla. Recientemente en la red social X, la cuenta del medio Palestina Hoy, dedicado a presentar la realidad de la región, daba las siguientes cifras: “2008: Israel asesinó a 1436 entre ellos 410 niños, 104 mujeres. 2012: asesinó a 162 entre ellos 42 niños y 11 mujeres. 2014: asesinó a 2322 entre ellos 578 niños, 489 mujeres. 2021: asesinó a 260 entre ellos 66 niños. 2023: hasta ahora asesinó a 678 entre ellos 140 niños y 104 mujeres.” (1) Detrás de estos números y del masivo silencio que los acompaña por parte de los grandes poderes políticos y mediáticos, yace una importante explicación para la creciente radicalización de los palestinos. También sirven para reflexionar sobre el cinismo y los estándares del sentido

común liberal predominante en buena parte del discurso, incluso de sectores “de izquierda”.

La inundación de Al-Aqsa y la moral desbordada

El día 7 de octubre amanecemos con la noticia del inicio de una masiva ofensiva por parte de Hamas y otras organizaciones palestinas. En una operación de dimensiones y coordinación casi sin precedentes en la lucha de las diferentes fracciones palestinas contra la ocupación israelí, se lanzaron miles de cohetes contra asentamientos de colonos israelíes, bases militares, ciudades, incluyendo Tel Aviv, la capital de Israel y su aeropuerto. Miles de luchadores palestinos tomaron las calles en varias ciudades y asentamientos cercanos a la Franja de Gaza y en otros lugares de Cisjordania. Las milicias cruzaron la cerca fronteriza que rodea Gaza por numerosos puntos y, en una maniobra casi inverosímil, usaron tropas en parapentes como improvisados paracaidistas en la retaguardia enemiga. También usaron drones con cargas explosivas para atacar diversos objetivos. En pocas horas cientos de personas en Israel resultaron muertas y miles heridas. Hubo un número importante de soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel entre las bajas y varios colonos, soldados y oficiales fueron llevados como rehenes al interior de la Franja.

La operación, denominada “La inundación de Al Aqsa”, tomó totalmente desprevenido al ejército y a los servicios de inteligencia israelitas, los cuáles demoraron horas en reaccionar y respondieron con brutalidad en una operación denominada “Espada de Hierro”, movilizandando más de 100 mil reservistas y bombardeando indiscriminadamente supuestos objetivos de Hamás en Gaza, derribando varias torres de apartamentos. Adicionalmente, la élite política de Israel lanzó varias declaraciones amenazantes. El Ministro de Defensa de Israel ordenó un bloqueo total de electricidad, combustible y alimentos al enclave. Netanyahu, por su parte, anunció un ataque masivo “con una fuerza nunca antes vista” (2).

A nivel internacional las reacciones fueron diversas. Los países y movimientos del Eje de la Resistencia en el mundo árabe expresaron su apoyo incondicional a la lucha Palestina. Incluso Hezbollah lanzó varios morteros en la frontera con Israel y las tropas sirias cercanas a los Altos del Golán aumentaron su preparación combativa. Irán también se sumó al apoyo a los palestinos. Otros países árabes, más cercanos a Occidente, tuvieron reacciones encontradas. Los Emiratos Árabes Unidos apoyaron a Israel, mientras Arabia Saudita dio por terminados todos los diálogos que desde hace un tiempo se venían avanzando con EEUU como mediador para normalizar las relaciones entre ambos países.

El Consejo de Seguridad tuvo una reunión a puertas cerradas que concluyó sin acuerdos y EEUU anunció la movilización del portaviones Gerald Ford y varios escuadrones de cazas a las fronteras con Israel, como forma de disuadir a otros poderes de intervenir en la situación, además de garantizar un apoyo logístico y organizativo que Israel parece necesitar en estos momentos.

Pero más curiosa ha sido la reacción de importantes sectores de la “opinión pública” y, particularmente, de “la izquierda” en Occidente ante la situación en estos días. Las acusaciones de terroristas en contra de los combatientes palestinos y la solidaridad con Israel han sido uno y el mismo movimiento. Algunos gobiernos, como el de Argentina, se han solidarizado completamente con Israel dando la espalda, de paso, al pueblo palestino.

Ofendidos, casi traicionados por las acciones palestinas, las redes están inundadas de las declaraciones e imputaciones de esta “izquierda” que rechaza furibunda la violencia

indiscriminada cuando viene de actores a los que no se les reconoce el derecho a ejercerla, mientras son moderados y más bien discretos cuando hay que denunciar esa misma violencia al ser ejercida por el Estado de Israel.

El consenso de fondo parece ser que los palestinos tienen todo el derecho a recibir nuestra compasión cuando son víctimas de la violencia israelí, pero no tienen derecho a resistirse violentamente contra este proceso. Deben, como las aves criadas en las granjas industriales, esperar paciente y resignadamente su turno para entrar al matadero.

El “Castillo de los vampiros” y el sentido común liberal

En un maravilloso texto de 2013, el marxista británico Mark Fisher usa la metáfora de “El castillo de los vampiros” (3) para referirse a cierta actitud dentro de la izquierda. Me permito rescatar de la caracterización que hace de esta actitud dos apuntes que, considero, sirven para entender las reacciones ante la situación actual en Palestina incluso más allá del campo político considerado tradicionalmente de izquierda.

La primera de estas características es que el “Castillo”, como actitud individual y colectiva, existe para propagar culpa. Es para atormentar a la conciencia liberal-progresista que ayer se atrevió a pronunciarse públicamente en contra de una de las numerosas violencias israelíes y hoy debe, con premura, desmarcarse de esta actitud pasada, reivindicar el derecho de Israel a existir en paz y denunciar firmemente el terrorismo fundamentalista. Hoy todos debemos estar junto a Israel, consideran estas conciencias culpables, que ha sido víctima de una agresión injustificada.

El segundo apunte que resulta muy útil es la tendencia esencialista del “Castillo”. Reducir a individuos y colectivos a una determinación fija e irrevocable. Entonces, si los métodos empleados por la resistencia palestina hoy nos parecen brutales y terroristas, es correcto afirmar que la Resistencia es brutal y terrorista.

Estas características entroncan con la perspectiva del sentido común liberal predominante en cualquier análisis superficial de cualquier realidad. Así la paz, presentada como valor abstracto supremo, es la apelación constante que se le hace a las partes. Convendría, quizás, detenerse un poco sobre esta paz, como forma de cuestionar también este “sentido común”.

La situación actual descansa sobre décadas de imposición violenta del Estado de Israel sobre la tierra Palestina y otros países árabes. Desde la conclusión del Mandato Británico en 1948, Israel se estableció en la región como un ejército invasor y expansionista y esa ha sido su dinámica hasta el presente. El irrestricto apoyo internacional, especialmente de EEUU, la impunidad de sus acciones y la derrota a sus enemigos árabes en sucesivas guerras le han garantizado su estatus como poder regional.

El plan original de dos estados nunca se concretó realmente. Y luego de los acuerdos de Oslo de 1993, solo se logró un reconocimiento parcial de las autoridades palestinas, negándole al país de hecho, su participación como miembro pleno de la comunidad internacional. Israel ha mantenido su política de expansionismo violento hasta reducir Gaza a una estrecha franja de tierra cercada por todas partes y Cisjordania a una serie de asentamientos palestinos rodeados por infinidad de muros y checkpoints que hacen sumamente difícil la movilidad de sus habitantes. Israel también se ha expandido a costas de sus vecinos sirios y libaneses.

El ejército israelí en la zona actúa como una fuerza de ocupación violenta e impune en contra de la población local. Sin contar que con la Nakba o la catástrofe, arrancan décadas

de violencia física y simbólica, que han dejado millones de desplazados y decenas de miles de muertos.

Para que la paz sea realmente viable en un escenario así, tiene que haber voluntad por las partes implicadas, pero sobre todo, en un conflicto asimétrico, tiene que existir esta voluntad en el lado que tenga el mayor poder. ¿Tiene Israel interés en la paz y, en consecuencia, en negociar una solución política al conflicto con Palestina? Sus acciones no lo demuestran. Por el contrario, el acoso, el homicidio y el irrespeto son permanentes. De hecho, la gota que colmó el vaso fueron los incidentes de irrespeto en torno a la mezquita de Al Aqsa en Jerusalén, la tercera más importante del Islam después de La Meca y Medina.

Abogar por la paz en abstracto en este escenario solo sirve para quedar en paz con la propia conciencia pequeñoburguesa. No compromete a nada y no sirve para nada.

Más allá de que yo como individuo pueda estar más o menos de acuerdo con los métodos de lucha palestinos, más o menos de acuerdo con alguna de las diversas fracciones que componen la lucha, una serie de cuestiones deben establecerse con claridad. Primero: los palestinos tienen derecho a luchar. Segundo: libran una lucha desigual contra un Estado genocida e impune. Tercero: desde hace décadas los asentamiento israelíes se establecen en las que eran tierras palestinas, o sea, se construyen sobre el desalojo y en complicidad con la violencia estatal. Cuarto: a la brutalidad cuestionable de los combatientes palestinos, la precede y la sucede, una brutalidad mucho mayor de Israel.

Entonces resolver la lucha de los palestinos acusándolos de terroristas y apelar a una paz abstracta, implica hacerle el juego al sentido común liberal y desconocer el derecho de los palestinos a la lucha. El primer paso útil para la paz sería obligar al Estado genocida de Israel a acatar las numerosas resoluciones, muchas de ellas vinculantes, que se han tomado sobre el conflicto palestino-israelí. Solo haciendo retroceder esa maquinaria multimillonaria del terror que es el ejército y el complejo militar-industrial de Israel, se pueden sentar las bases para iniciar un proceso de paz y estabilización en la región.

Aunque, en este mundo dominado por el cinismo, muy probablemente lo que veamos en el futuro cercano sea un abandono mayor de Palestina por parte de la comunidad internacional, la satanización mediática de su lucha y un fortalecimiento de la derecha y el sionismo militarista en Israel.

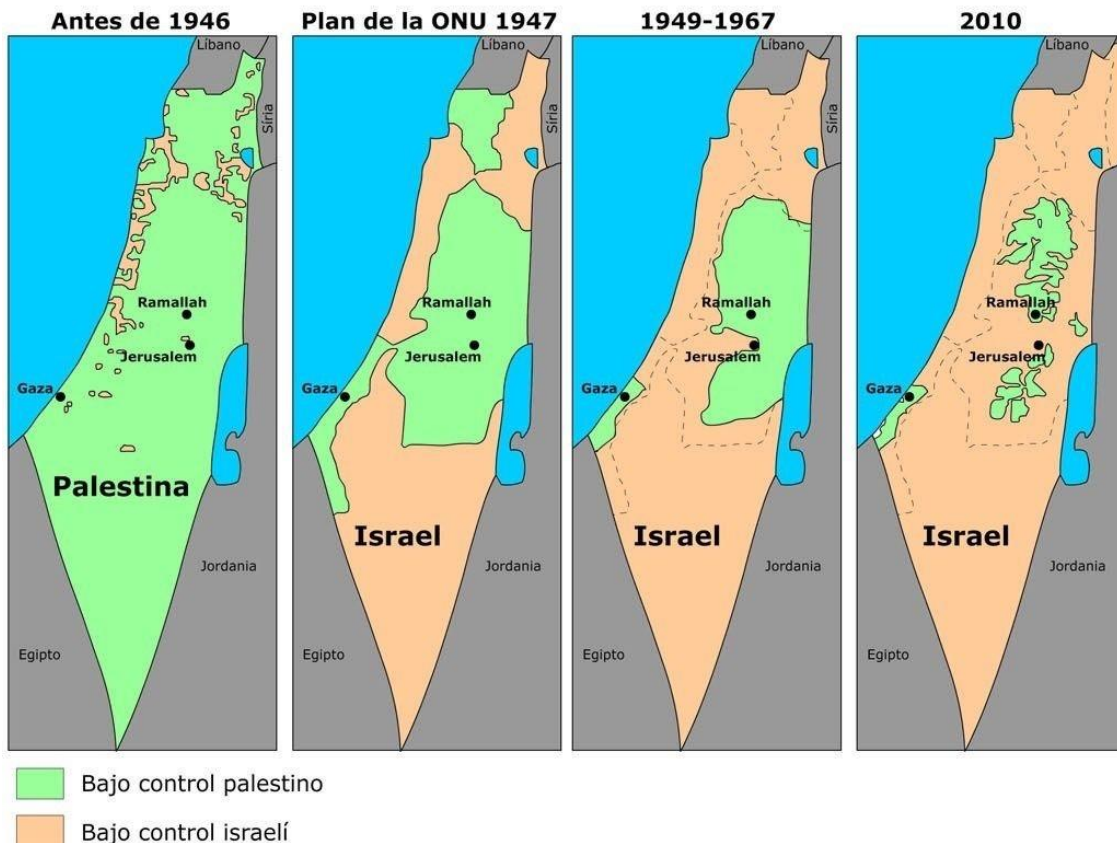
MATEAMARGO 11/10/2023

Notas:

1- Cfr <https://x.com/HoyPalestina/status/1711529517766816196?s=20>

2- Para ambas declaraciones visitar el portal de RT en español en <https://esrt.press/actualidad/482380-minuto-israel-ataque-masivo-hamas>

3- El texto completo está disponible en el medio digital La Tizza. Se titula “Saliendo del Castillo de los Vampiros” y se puede consultar en esta dirección: <https://link.medium.com/mbEFa1UEL7>



Conflicto en Medio Oriente: otra mirada

Por Colectivo Mate Amargo

El pasado sábado 7, Israel y Palestina volvían a las pantallas de los conflictos internacionales, después de un par de años en los que Rusia y Ucrania se llevaron toda la atención, cuando el Movimiento de Resistencia Islámica Hamás iniciaba un masivo ataque sobre todo a territorios palestinos ocupados ilegalmente por colonos de Israel. En estos días, respuesta israelí desproporcionada mediante, el mundo ha dividido sus posturas sobre qué condenar y sobre con quiénes empatizar. El Colectivo Mate Amargo pretende sumar otro punto de vista, aventurando un análisis militar y del estado de fuerzas que escapen un poco al terreno bastante conversado sobre las víctimas y las responsabilidades.

El escenario

El prestigio israelí se basa en el aparente profesionalismo de su ejército y la propagandada calidad insuperable de sus armas. Esto le embolsa al país miles de millones de dólares en ventas y asesoría.

En 2006 por primera vez se empezó a resquebrajar esa imagen cuando fallaron en la invasión del Líbano contra Hezbollah, pero esa derrota fue ocultada por la prensa occidental y el lobby israelí. Esta vez los smartphones palestinos impidieron el ocultamiento.

En una jornada, la “cúpula de hierro” antimisiles fue traspasada por cientos de cohetes caseros:

-Las bases militares (7) próximas a Gaza fueron tomadas por Hamás, capturando soldados y grandes cantidades de material militar.

-La fuerza aérea israelí por primera vez recibe fuego antiaéreo y pierde helicópteros de ataque.

-El tanque Merkava, propagandeado como indestructible, es destruido por drones palestinos.

-La derrota de sus unidades militares de primera línea dejó a miles de colonos indefensos, que huyeron con lo puesto y otros cayeron prisioneros.

Lo que devino y devendrá

Ahora vendrá el contraataque más potente que Israel pueda organizar y ya recibió promesa de toda la ayuda necesaria por parte de EEUU. La desproporción de medios es enorme, pero aunque maten hasta el último palestino el prestigio ha quedado por el suelo.

Un pequeño contingente de comandos palestinos, seguido por una riada de milicianos, cambió la historia

Israel puede arrasar Gaza, es muy probable. Pero entendamos lo que está ocurriendo: ni los palestinos ni los sionistas son lo que eran.

El pueblo palestino durante años tuvo poco más que cohetes caseros y milicianos para enfrentar a un ejército moderno con presupuesto ilimitado. Eso permitió que Israel graduara la intensidad de los enfrentamientos según su conveniencia, provocando a los palestinos cada vez que necesitaba -con la complicidad de la prensa occidental- invocar a la unidad nacional frente al agresor terrorista árabe.

Y ese juego funcionó mientras al frente del país y de sus fuerzas armadas estaban los veteranos de las guerras fundacionales, curtidos en cien batallas. Pero todo ha cambiado, Israel es un país de alto nivel de vida, los fundadores murieron y las nuevas generaciones se acostumbraron a disfrutar -comiendo palomitas de maíz, literalmente- cómo su ejército atacaba impunemente la ratonera miserable de Gaza.

El país y su ejército se han burocratizado, las reservistas uniformadas suben a tik tok videos bailando y haciendo coreografías con el fusil de reglamento...mientras miles de jóvenes palestinos, que ni comer bien pueden, juntan odio y se preparan para una lucha en la que sienten no tienen nada que perder.

Así llegamos a esta guerra: Israel dormida en los laureles y Gaza dispuesta a todo.

Los creyentes en la infalibilidad sionista suponen una maniobra del gobierno conservador para zafar de una crisis interna, pero difícil va a ser para Netanyahu recuperar la confianza del pueblo que ve la masacre de colonos, la muerte del jefe militar de la región de Gaza y a sus soldados correr en calzoncillos aterrorizados.

En el norte está Hezbollah que ya contuvo a Israel en el 2006 y ahora, con el amplio desarrollo del abastecimiento iraní, es aún más poderoso.

Quizás Netanyahu también es de los que creen que tiene todo bajo control.

MATE AMARGO 12/10/2023



¿LA ÚLTIMA GUERRA DEL VIEJO ORDEN?

Por Colectivo Mate Amargo

La invasión israelí de Gaza puede ser un garrafal error de cálculo. En los últimos 40 años el orden político en el cercano oriente respondió al diseño de Washington y Tel Aviv. Neutralizados Egipto y Siria, divididos los palestinos, parecía que la situación era controlable, al menos en términos generales.

Quizás ese mal acostumbramiento condenó a Israel. Un país que ya dejó atrás la épica fundacional de la salida de la segunda guerra mundial y cuenta hoy con un ejército poderoso pero aburguesado, líderes políticos ensoberbecidos, una sociedad consumista y negadora.

La propaganda, el lobby y los intereses económicos compartidos lograron que ese diseño funcione, pero...

Pero los palestinos y el mundo están cambiando. Humillado de forma asqueante, el pueblo palestino no olvida sus diferencias internas, pero las relega frente al enemigo común.

El mundo árabe, en la misma sintonía lanza una estrategia de influencia global muy ambiciosa (ya los ricos del mundo vuelan en Emiratos y los reinos del golfo organizan mundiales de fútbol).

China hace años ya que se instaló como la potencia asiática desafiante y avanza imparables en África y con paso firme en América Latina.

En una escala regional Irán y Turquía tienen su propia agenda y logran ser cada vez más influyentes. Y Rusia, aunque empantanada en la provocación ucraniana, sigue manteniendo un apoyo efectivo a Siria frustrando los planes de la OTAN e Israel para controlar los oleoductos del mediterráneo. El análisis se completa con Europa, la potencia vieja y enferma que actúa al servicio de Washington.

Desde la vergüenza de Port Said los europeos aceptan su rol de vasallos de los yanquis. Muy útiles por cierto ya que han usado su peso cultural para legitimar “el mundo basado en reglas” con el que se aplaude o se condena al resto de los países según los intereses económicos del bloque occidental.

Dentro de ese marco el caso de Israel es muy especial. La opinión pública europea es antisemita, pero sus gobiernos, abanderados de lo políticamente correcto, no pierden oportunidad de justificar culpablemente al sionismo o por lo menos mirar para otro lado cuando el salvajismo es indisimulable. Necesariamente esa contradicción va debilitando la cohesión social en los países de la UE.

África parece haber entrado en una segunda era descolonizadora y América Latina, con el empuje de Brasil y México, busca un espacio propio.

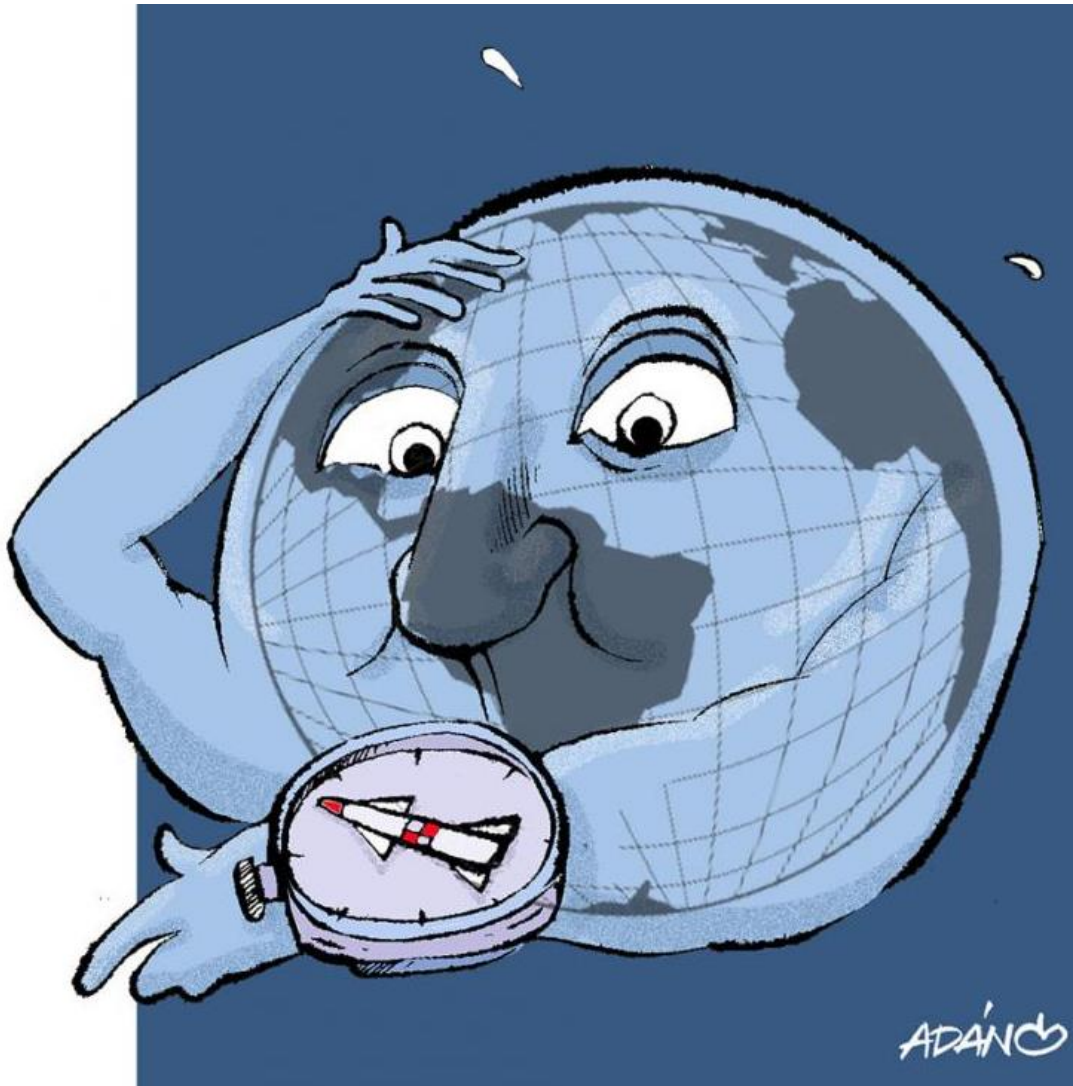
En este escenario en transformación la invasión a Gaza no cuenta con un contexto favorable. Ciertamente se ha vuelto una aventura con muchas variables difíciles de controlar.

Hezbollah, los pueblos árabes, Irán, Turquía, Los reinos del Golfo, la diplomacia China, Pakistán y otros golpean la mesa. Las tan cuestionadas redes sociales rompen el control mediático esencial. Hace 15 años pudieron bajarle la exposición a la ministra israelí que definió a los palestinos como ratas que se debía matar, pero hoy ya no se puede ocultar al ministro que promete el castigo colectivo y la muerte a todo un pueblo.

Dijo Gramsci que cuando un orden viejo cae, pero el nuevo todavía no toma su forma surgen los monstruos. Y en este escenario mundial parecen haber muchos.

En este contexto aprovechamos la oportunidad para invitar a todas y todos, en el día de mañana, a manifestarse por la paz y en solidaridad con el pueblo palestino, según anuncia la placa expuesta.

MATE AMARGO 19/10/2023



Estalla Palestina y concentra la atención mundial, Ucrania pasa a segundo plano

Alfredo Rada

Tras el ataque de la milicia islamista radical Hamás, Israel tomó indiscriminadas represalias contra todo el pueblo palestino en la franja de Gaza, un territorio que tiene 365 Km² (la quinta parte de la ciudad de México), en que viven más de dos millones de personas. Los bombardeos de alto poder destructivo prácticamente están reduciendo a escombros uno por uno los barrios gazatíes, forzando a la población a abandonar sus hogares; el objetivo es ese: que familias palestinas se vayan para nunca más volver. El modelo que están siguiendo los mandos de Tel Aviv es el de Nagorno-Karabaj, una región mayoritariamente poblada por armenios en Asia Central, que Azerbaiyán ocupó a plenitud luego de su aplastante triunfo militar que obligó a millones de armenios a irse definitivamente de la región. A esto los supremacistas le llaman “limpieza étnica”.

Tan brutal es el contrataque israelí que la sede en Gaza de la “Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios”, denunció que los ataques aéreos dejaron a cuatrocientos mil civiles inocentes sin agua, saneamiento e higiene. Más de doscientos mil pobladores fueron desplazados, al ser destruidas sus viviendas por

bombardeos sin previo aviso. La orden proferida por el ministro de defensa Yoav Galant de cercar Gaza de alimentos, combustible y electricidad, ha sido calificada por el presidente colombiano Gustavo Petro como un crimen de lesa humanidad.

Y Petro no está sólo. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Turk, condenó el bloqueo de Gaza por parte de Israel. A nombre de la ONU, cuya carta constitutiva se elaboró acabada la segunda guerra mundial, cuando ocurrieron indiscriminadas masacres de población civil, Turk afirmó que el derecho internacional humanitario prohíbe un asedio que ponga en peligro vidas civiles. Raquel Martí, directora de Naciones Unidas para Refugiados en Gaza, llegó a expresar su temor de que Israel busque una limpieza étnica de palestinos.

Ayer, las fuerzas armadas de Israel dieron un ultimátum a un millón de palestinos para que abandonen el norte de la franja de Gaza, antes de comenzar operaciones militares y bombardeos aún más letales que los que actualmente realizan. El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, desde Nueva York ha alertado de las consecuencias humanitarias devastadoras de semejante medida. En Ginebra, Volker Turk nuevamente afirmó que las acciones de Israel contra Palestina ya están violando el derecho internacional.

Palestina ha estallado y la atención mundial, que hasta la víspera estaba en Ucrania, ha virado hacia allá. ¿Cómo está Ucrania? Desde hace meses, las operaciones de la contraofensiva ucraniana no han logrado superar las defensas del ejército ruso, por lo que el escenario de prolongación de la guerra sin grandes cambios en el frente ya es asumido por la Unión Europea y por Estados Unidos. El respaldo internacional a Ucrania ha mermado, por los magros resultados de semejante respaldo logístico y financiero europeo y estadounidense a Kiev, y por las sospechas de que autoridades ucranianas desviaron una parte de los envíos bélicos al mercado negro controlado por traficantes de armas. La destitución hace un mes de Oleksí Réshnikov, quien fuera ministro ucraniano de defensa desde el inicio de la guerra, tuvo que ver con estas denuncias.

La rebelión interna en el Congreso de los Estados Unidos, cuya Cámara de Representantes destituyó –por primera vez en su larga historia parlamentaria- a su presidente, el republicano Kevin McCarthy, se ha visto complementada por el retiro del presupuesto federal del paquete de apoyo de 20.600 millones de dólares para Ucrania solicitado por la Casa Blanca. Ante la falta de fondos para Kiev que confirma el ocaso del tema ucraniano en la agenda de las potencias que ahora priorizan a Israel, el prestigioso periódico Washington Post ha informado de una presión no oficial norteamericana a los Bancos Centrales de Europa para que utilicen los fondos rusos congelados en países de occidente asignándolos al esfuerzo de guerra. El propio medio de comunicación observa la ilegalidad del mecanismo propuesto.

MATE AMARGO 19/10/2023



Netanyahu y el genocidio que viene

Por Carlos Fazio

Tras la Operación *Diluvio de Al-Aqsa* de la guerrilla palestina islámica Hamas del 7 de octubre, que incluyó el asesinato en masa de civiles israelíes, y después de una semana de acciones de castigo colectivo de la aviación y la infantería de Israel contra la población civil de la franja de Gaza –con la utilización de fósforo blanco y el arrasamiento de barrios enteros–, el régimen sionista y expansionista de Benjamin Netanyahu está listo para iniciar una nueva limpieza étnica de palestinos a escala masiva y reducir a escombros Gaza.

No obstante, persisten las contradicciones acerca de si la acción de Hamas tomó por sorpresa a las autoridades israelíes (versiones indican que el Servicio General de Seguridad israelí (Shin Beit) y el Mosad (Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales, habían sido puestos sobre aviso por la inteligencia egipcia y la CIA estadounidense); fue un mal cálculo del ala dura del sionismo, cuyo objetivo estratégico es reconfigurar territorialmente el Estado de Israel extendiéndolo desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo (con prescindencia de un Estado palestino), o si se trató del mayor fracaso de los servicios de inteligencia de Israel y Estados Unidos.

En abono de esta última interrogante, Scott Ritter, el ex oficial de inteligencia del cuerpo de *Marines* de EU, sostiene que Israel ha perfeccionado la inteligencia humana contra el objetivo Hamas, con un historial probado de colocación de agentes en lo más profundo de la jerarquía de toma de decisiones de la organización. Y que la Dirección de Inteligencia Militar israelí (AMAN) y la Unidad 8200 han gastado miles de millones de dólares en crear capacidades de recopilación de inteligencia que absorben cada fragmento de datos digitales que proviene de Gaza: llamadas de teléfono celular, correos electrónicos y mensajes de texto SMS.

Según Ritter, Gaza es el lugar más fotografiado del orbe, y entre imágenes satelitales, drones y circuito cerrado de televisión, se estima que cada metro cuadrado se registra cada 10 minutos. De allí que para él, la mayor fuente del fracaso israelí fue la excesiva confianza en la capacidad de la inteligencia artificial (IA) para anticiparse a las acciones de Hamas, como parte de una guerra asimétrica basada en algoritmos que ya había puesto en práctica en 2021 durante el conflicto llamado Guardián de los Muros. Concluye que Hamas pudo haber explotado la dependencia excesiva de los algoritmos basados en ordenadores para fines operativos y analíticos, elaborando un plan de engaño que mantuvo un nivel de comunicaciones suficiente en cantidad y calidad para evitar ser señalado por la IA y los analistas israelíes, corrompiendo los algoritmos de forma que cegaran a los ordenadores y a sus programadores humanos, encubriendo así la verdadera intención y capacidad del grupo.

Respecto de la acción de Hamas y las operaciones de represalia israelíes, cabe consignar que terrorismo es el uso calculado y sistemático del terror para inculcar miedo e intimidar a una sociedad o comunidad. Es una clase específica de violencia. Como táctica, es una forma de violencia política contra civiles y otros objetivos no combatientes, perpetradas por organizaciones no gubernamentales o agentes clandestinos que pueden ser incluso estatales o paraestatales. Hace más de 40 años Noam Chomsky y Edward Herman hablaron de la violencia al por menor de quienes se oponen al orden establecido (guerrillas como el FSLN, FARC, ELN, Sendero Luminoso, ETA, OLP, Hamas, Hezbollah) y la violencia al por mayor, mucho más extensa tanto en escala como en poder destructivo, practicada por las dictaduras de la seguridad nacional sudamericanas, que dieron lugar a la categoría terrorismo de Estado, asimilable, también –entonces como ahora–, a Israel.

La amnésica narrativa del poder racista y expansionista israelí –y de sus patrocinadores anglosajones–, oculta que la escalada de violencia terrorista entre árabes e israelíes se inició el 9 de abril de 1948, con la matanza de 110 palestinos en la aldea de Deir Yassin por integrantes de grupos sionistas autodenominados Organización Militar Nacional en la Tierra de Israel o Irgun (Iluminación, comandado por Menahem Begin) y Luchadores por la libertad de Israel (la Banda Stern). Se invisibiliza, también, que la resolución A/RES/37/47 de la Asamblea General de la ONU de diciembre de 1982, respaldó, sin reservas, el derecho inalienable del pueblo palestino a la autodeterminación, la independencia nacional, la integridad territorial, la soberanía y la unidad nacional sin interferencia extranjera, y reafirmó la legitimidad de su lucha por todos los medios necesarios, incluyendo la lucha armada.

En ese contexto, la vieja dialéctica de la hipocresía liberal utilizada por los colonialistas franceses en Argelia, es replicada ahora por las almas buenas (Frantz Fanon *dixit*) de Occidente –incluida la izquierda *progre* domesticada, con su humanismo racista y su falsa equivalencia sobre los crímenes de guerra perpetrados por los misiles caseros de la insurgencia palestina y las múltiples matanzas y pogromos del ejército de Israel, una potencia militar mundial poseedora del arma termonuclear–, que demoniza y criminaliza la guerra de liberación de los palestinos, mientras condena de manera abstracta la violencia israelí (las rutinarias expediciones punitivas, castigos colectivos, torturas, bombardeos, asesinatos a manos de soldados y colonos supremacistas y encarcelamientos de palestinos), cuyos dirigentes han reducido a los habitantes de los territorios árabes ocupados al nivel de monos superiores, para justificar que se los trate como bestias. Animales humanos, los llamó el ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, al ordenar que se dejara sin electricidad, comida y combustible a los 2 millones de personas, que antes de que Netanyahu declarara la guerra total, ya vivían hacinadas bajo un férreo

control militar en lo que se conoce desde hace mucho tiempo como la prisión al aire libre más grande del mundo.

Mientras Israel se prepara para atacar Gaza con bombas antibúnker suministradas por EU y borrarla del mapa, China, Rusia, Cuba y otros países abogan por la creación de un Estado palestino independiente y soberano dentro de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén oriental como su capital, según el mandato de Naciones Unidas.

MATE AMARGO 19/10/2023

(tomado de La Jornada 16/10/2023)



La Solución Final en Palestina

Por Prof. Christian Adel Mirza Perpignani

Si se continuara en esta lógica de violencia exponencial, sin límites éticos y descarnadamente salvaje, los resultados serán más trágicos aún, no solo para las víctimas sino para la humanidad toda. Los ataques desatados por Hamas el pasado 7 de octubre en territorio del Estado de Israel tuvo efectos en varios sentidos: expuso la vulnerabilidad de una sofisticada estructura de guerra; demostró la capacidad de movilización de la resistencia; elevó a niveles alarmantes la violencia contra civiles, provocó el desenfreno de las respuestas militares de Israel y finalmente, exhibió la complicidad de las potencias occidentales con la política de exterminio desatada.

¿Civilización o barbarie? Interrogante ya muy gastada que se repite una y otra vez frente a la miseria humana, la pérdida de códigos éticos mínimos y la demonización del “otro”. Agregó; y ¿quiénes son los bárbaros y quiénes son los civilizados? Las muertes de civiles no involucrados directamente en combates y generadas intencionalmente, constituyen acciones terroristas, por lo cual, la respuesta del gobierno de Israel constituye, asimismo, terrorismo de Estado sin ambages y sin discusión relativa a las motivaciones.

Terrorismo puro y duro no se justifica, ni por parte del oprimido ni tampoco por el opresor. No obstante, la violencia de Hamas se puede explicar –sin justificarla– por acumulación y sobresaturación de las prácticas del régimen sionista.

Hace más de setenta años, la persecución al pueblo palestino obedeció a una intencionalidad inequívoca de expandir y afincar la población judía, mayormente proveniente de Europa, en tierras de los palestinos que convivían sin mayores conflictos –es justo decirlo– con otras comunidades. La política colonialista se fundó y se sostiene en el sionismo como ideología y aplicada con sesgo supremacista; dicho de otro modo, el carácter de “pueblo elegido” le confiere a la estrategia desplegada por los sucesivos gobiernos israelíes –más allá de los matices– una suerte de halo místico anclado en un pasado milenar. La repetida asignación del atributo de ser una supuesta democracia ejemplar a Israel, no puede ocultar su carácter de etnocracia en ancas de un régimen de apartheid. No obstante, no discuto de momento, este aspecto sustancial e inherente al

régimen israelí, que esencialmente se define judío, por tanto, abrazado a una religión. Lo que ciertamente es aterrador se relaciona directamente con su política hacia la población en los territorios ocupados de Cisjordania y Gaza.

El argumento principal que vertebra la narrativa sionista afirma que, la tierra sagrada les pertenece por derecho divino al pueblo judío y que, en consecuencia, los “otros” son y han sido, usurpadores de facto. El pueblo palestino no existe. Y como resultado de su lógica, esos “otros” deben ser expulsados, exterminados o desterrados, y sus tierras devueltas a sus dueños originarios, es decir al “pueblo elegido”. Resulta una historia compleja, por cierto, para explicar y entender; el texto de Germán Gorraiz López (2018) contribuye en este sentido.

El Gobierno de Netanyahu aspira a resucitar el endemismo del Gran Israel (Eretz Israel), ente que intentaría aunar los conceptos antitéticos del atavismo del Gran Israel (Eretz Israel), que bebería de las fuentes de Génesis 15:18, que señala que “hace 4.000 años, el título de propiedad de toda la tierra existente entre el Río Nilo de Egipto y el Río Eúfrates fue legado al patriarca hebreo Abraham y transferida posteriormente a sus descendientes”, doctrina que tendría como principal adalid a Isaac Shamir al defender que “Judea y Samaria (términos bíblicos de la actual Cisjordania) son parte integral de la tierra de Israel. No han sido capturadas ni van a ser devueltas a nadie” (Gorraiz López, 2018).

El objetivo no declarado es precipitar la Solución Final, esto significa la anexión definitiva y unilateral, de todos los territorios en donde existe una relativa y restrictiva autonomía de la ANP y desde luego, terminar para siempre, con el padecimiento de Gaza, en este caso, con su completo exterminio.

"¿Por qué debieran buscar la paz los árabes? Si yo fuera un dirigente árabe, jamás llegaría a acuerdos con Israel. Es natural: les hemos quitado su país. Seguro, Dios nos lo prometió, pero ¿qué les importa a ellos? Nuestro dios no es el de ellos. Venimos de Israel, cierto, pero hace dos mil años, ¿y qué tiene que ver con ellos? Ha habido antisemitismo, los nazis, Hitler, Auschwitz, ¿pero fue culpa de ellos? Ellos sólo ven una cosa: vinimos aquí y les robamos su país. ¿Por qué debieran aceptarlo?" David Ben-Gurión, citado en "La Paradoja Judía" Goldman, 1979).

“Israel está en la primera línea de una guerra contra el mal”, afirmó la oficina del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu. Y el Occidente cristiano y civilizado le ha dado todo el apoyo para destruir al “otro”. Estados Unidos le envía más equipos militares de destrucción, la OTAN igualmente, la ONU impávida sin capacidad de reaccionar y el mundo árabe incapaz de articular una respuesta en defensa del pueblo hermano. Cómplices y perpetradores deberán asumir su responsabilidad ante la historia, aquella que emula hoy en Palestina, la tristemente célebre Solución Final que el nazismo quería imponer en la década de los cuarenta. La postura maniquea del régimen israelí refleja una vez más, la intención ahora explícita e inocultable, de aniquilar a los palestinos. No se trata de terminar con la resistencia de Hamas, sino, más allá, aplicar la Solución Final, al mejor estilo nazi.

Los cuerpos de los civiles muertos en las calles nos interpelan, son visibles y expuestos como producto de la barbarie desatada, sin embargo, el horror y la barbarie desencadenadas por el régimen israelí, se invisibilizan. Los cuerpos de los palestinos y palestinas asesinadas yacen enterrados bajo toneladas de escombros; solo desde el año 2008 a la fecha se contabilizan oficialmente en más de 10.000 víctimas del terror sionista. El avance sostenido, programado e ininterrumpido de la colonización desplaza a la población palestina, cada vez más sitiada y cada vez más acorralada. Los datos son irrefutables: decenas de puestos de control, el aberrante Muro de la Vergüenza, el control

del suministro de energía eléctrica y de agua por parte del Estado de Israel, el bloqueo de Gaza, la expulsión de los palestinos de sus propias tierras iniciado hace largo tiempo, y finalmente, el aniquilamiento de la identidad palestina que resulta ser el objetivo final de Israel que -por otra parte- ha desconocido todas las resoluciones de la ONU. La resistencia a la opresión permanente es consagrada como derecho en el cuerpo normativo internacional, no obstante, las potencias occidentales lo omiten para el pueblo palestino, mientras lo reconocen en otras latitudes. Los medios de comunicación reproducen con insistencia la categorización de "terrorista", de modo que se impugne por ilegítima la resistencia palestina, mientras millones lloran las muertes israelíes, otros millones celebran las acciones inéditas de Hamas. ¿Será que estos millones son todos terroristas o desalmados? ¿Son estos millones de personas mentalmente insanas o atrapadas por el odio? Y, del otro lado ¿cuánto odio acumulado hacia los palestinos justifica el deseo explícitamente declarado -incluso por parte de autoridades israelíes- de eliminar al pueblo palestino? Evidentemente, las perspectivas son radicalmente diferentes.

En Latinoamérica las luchas por la independencia no fueron pacíficas, toda vez que el opresor quiso mantener su dominio colonialista. Para nosotros, la Solución pasa por un auténtico proceso de negociación que culmine reconociendo y garantizando los derechos del pueblo palestino en toda su plenitud, para conducir a una paz justa y duradera para todos. Se lo merecen dos pueblos hermanos.

MATE AMARGO 26/10/2023



EU/Israel: ¿Ahora, Irán?

Por Carlos Fazio

Mientras la maquinaria de propaganda masiva del llamado lobby judío y pro Israel en Washington sirvió para justificar la complicidad del presidente Joe Biden y el Estado profundo (deep state) con el etnocidio en Gaza –asimilando la estrategia de “tierra quemada” y la brutal carnicería y destrucción de infraestructura edilicia provocada por la aviación y la artillería israelí sobre la población gazatí argumentando una respuesta en legítima defensa–, persisten las interrogantes acerca de si la Operación Diluvio de Al-Aqsa, protagonizada por Hamás y otros grupos de la resistencia palestina “sorprendió” a los servicios de inteligencia israelíes, el Mosad, el Shin Beit (contraespionaje) y el AMAN (la inteligencia militar).

Para justificar el devastador ataque de los tanques y la aviación contra la población civil de Gaza, cuya cifra de muertos supera ya las 8,300 personas (de ellas, 3,400 niños), la “propaganda de la atrocidad” sembrada por los servicios de inteligencia de Israel, EU y el Reino Unido –y multiplicada en los medios del Occidente colectivo– resaltó los crímenes cometidos por algunos de los atacantes palestinos, pero omitió la actitud respetuosa de los demás.

Con el paso de los días van surgiendo evidencias de varios montajes mediáticos, entre ellos, que Hamás mató supuestamente a unos 1,400 civiles, entre ellos bebés, niños y mujeres. Sin embargo, estadísticas publicadas por el diario israelí Haaretz, da cuenta de que hasta el 23 de octubre el número de víctimas mortales, incluidos sus nombres y el lugar de su deceso, era de 683, de los cuales 331 (48.4%) eran soldados y policías, muchos de ellos mujeres; 13 eran miembros del servicio de rescate, y los 339 restantes son considerados aparentemente civiles. Si bien la lista no es exhaustiva, y sólo representa aproximadamente la mitad de los muertos difundida por la inteligencia militar israelí, casi la mitad de ellos fueron identificados como combatientes israelíes. Hasta el momento, ninguno de los identificados era bebé; siete tenían entre 4 y 7 años, y nueve entre 10 y 17 años.

Acusaciones sin fundamento

Un análisis realizado por The Cradle de los videos que provenían de teléfonos israelíes o publicados por combatientes palestinos que filmaban su propia operación el 7 de octubre y que inundaron las redes digitales, muestra enfrentamientos entre combatientes palestinos y fuerzas armadas de Israel, y en medio civiles desarmados cubriéndose. También exhiben israelíes posiblemente desarmados asesinados en sus vehículos o en las entradas de instalaciones y hay versiones de testigos presenciales que sugieren que se arrojaron granadas a refugios antiaéreos, pero no está claro quién.

Sobre el Festival por la Paz israelí, citado como el evento más mortífero cometido por las milicias palestinas, The Cradle alude a videos que parecían mostrar a las fuerzas de defensa israelíes abriendo fuego a través de una multitud de civiles desarmados, hacia objetivos que creían que eran miembros de Hamás. El medio consigna que, ABC News, también informó que un tanque israelí se había dirigido al lugar del festival. En su informe sobre los hechos en Be'eri Kibbutz, ABC News fotografió piezas de artillería que se asemejan a municiones israelíes frente a una casa bombardeada. El periodista David Muir mencionó que después se encontraron combatientes palestinos cubiertos con bolsas de plástico.

Acerca de qué ocurrió ese día en Be'eri, Haaretz describe una historia muy diferente de la versión oficial israelí. Un residente del kibutz reveló que fue hasta la noche del lunes 9 de octubre, después de que los comandantes en el terreno tomaron “decisiones difíciles”, incluido “el bombardeo de casas con todos sus ocupantes adentro para eliminar a los terroristas junto con los rehenes”, que las fuerzas de defensa de Israel completaron la toma de control del kibutz. “El precio fue terrible: al menos 112 personas murieron. Once días después de la masacre se descubrieron los cuerpos de una madre y su hijo en una de las casas destruidas y se cree que todavía hay cadáveres entre los escombros”. Según The Cradle, la evidencia fotográfica de la destrucción en Be'eri corrobora su relato. Sólo las municiones pesadas del ejército israelí podrían haber destruido las viviendas de esa manera.

A su vez, Yasmin Porat, una sobreviviente del kibutz Be'eri, dijo en una entrevista con la radio estatal Kan, que las fuerzas israelíes “eliminaron a todos, incluidos los rehenes”. Agregó que “hubo mucho fuego cruzado, muy intenso” e incluso “bombardeos de tanques”. Porat reveló a varios medios israelíes que había asistido al festival y fue hecha prisionera por los combatientes de Hamás, que la “custodiaron” y le dijeron en hebreo: “Mírame bien, no te vamos a matar. Queremos llevarte a Gaza. No te vamos a matar. Así que cálmate, no te vas a morir”. Agregó que le dieron de beber y cuando se ponía nerviosa la calmaban, y aunque fue “muy aterrador, nadie nos trató violentamente”. “Por suerte no me pasó lo que escuché en los medios”.

Al respecto, el 24 de octubre la emisora estatal israelí Kan lamentó que se le hubiera permitido hacer declaraciones en vivo a Yocheved Lifshitz, de 85 años, liberada por “razones humanitarias y debido a problemas de salud” por Hamás. En un video difundido por la organización, se ve cuando combatientes armados entregan a Lifshitz a los intermediarios de la Cruz Roja y la anciana es captada por las cámaras estrechando la mano de uno de sus captores y diciendo “Shalom”, palabra hebrea que significa “paz”. Al hablar de su terrible experiencia de dos semanas, Lifshitz dijo: “Fueron muy amables con nosotros. Nos cuidaron. Nos dieron medicinas y nos trataron. Uno de los hombres que nos acompañaba resultó gravemente herido en un accidente de moto. Sus paramédicos (de Hamás) cuidaron las heridas, le dieron medicamentos y antibióticos. La

gente era amigable. Mantuvieron el lugar muy limpio. Estaban muy preocupados por nosotros”. La anciana expresó críticas por el fracaso de los servicios de inteligencia israelí y la transmisión en vivo “humanizó” aún más a sus captores.

La escandalosa historia de los “40 bebés decapitados” por Hamás, amplificada por el propio presidente de EU, Joe Biden, quien dijo haber visto “fotos confirmadas de terroristas decapitando bebés”, también resultó falsa, pero ocupó los titulares y las portadas de los grandes medios occidentales. Nunca se presentó prueba alguna que respaldaran esas afirmaciones y la propia Casa Blanca confirmó después que Biden nunca vio esas fotos.

Inicialmente, la información fue difundida por la reportera Nicole Zedeck, del canal de noticias israelí i24 (muy próximo a la familia Netanyahu), durante una visita guiada por el kibutz de Kfar Aza, aledaño a la franja de Gaza, que había sido asaltado por milicianos de Hamás con resultados letales. Cuando se requirieron más detalles a la periodista, ésta admitió no haber visto personalmente a ningún niño decapitado y se refirió a una fuente militar: un soldado. Preguntado por la agencia turca de noticias Anadolu, el Ejército israelí declaró que no podía confirmar que Hamás hubiera decapitado a niños. El portavoz de las Fuerzas de Defensa de Israel, Roni Kaplan, a instancia de diversos medios, tampoco pudo confirmar la noticia.

Tampoco hay pruebas de decapitaciones de soldados y civiles israelíes, ni de tortura o violaciones sexuales, individuales o masivas. La primera en difundir la afirmación de que el 7 de octubre hubo “niñas israelíes violadas y sus cuerpos arrastrados por la calle”, fue Aviva Klompas, exredactora de discursos de la misión de Israel en la ONU. Lo publicó en X a las 9:18 pm (hora de Palestina); pero en un artículo de opinión que ella misma publicó en Newsweek a las 0:28 am del 8 de octubre, no hizo mención alguna de violencia sexual.

Según The Cradle, el único caso promocionado como prueba de violación fue el de una joven germano-israelí, Shani Louk, filmada boca abajo en la parte trasera de una camioneta y dada por muerta. Pero como dice el medio, no está claro si los combatientes filmados con Louk en el vehículo con destino a Gaza eran miembros de Hamás, ya que no lucen los uniformes o insignias de las tropas de Al-Qassam identificables en otros videos de Hamás; algunos incluso vestían ropa civil informal y sandalias. Posteriormente, su madre afirmó tener pruebas de que su hija aún estaba viva, pero había sufrido una herida grave en la cabeza. A su vez, Hamás indicó que Louk estaba siendo tratada de sus heridas en un hospital no especificado de Gaza.

El 11 de octubre, un artículo de The Forward informó que el ejército israelí había reconocido que no tenía pruebas de tales acusaciones. Pero cuando después el ejército hizo propios señalamientos de decapitaciones, amputaciones de pies y violaciones, la agencia británica Reuters señaló que “el personal militar que supervisaba el proceso de identificación no presentó ninguna prueba forense en forma de fotografías o registros médicos”. Como dice The Cradle, hasta la fecha no se ha presentado ninguna prueba creíble de tales atrocidades.

A su vez, sitios web como Swiss Policy Research y el judío-estadunidense Mondoweiss, reportaron que un número sustancial de muertes de militares y civiles no fueron causadas por miembros de Hamás sino por “fuego amigo” durante el contraataque de las Fuerzas de Defensa de Israel. En ese sentido, The Cradle sostiene que la evidencia que está surgiendo ahora “indica que existe una alta probabilidad, especialmente debido a la magnitud del daño a las infraestructuras (edilicias), de que las fuerzas militares israelíes pudieran haber matado deliberadamente a cautivos, disparado contra objetivos

incorrectos o confundiendo a israelíes con palestinos en sus tiroteos”. Dado que la única fuente de información sobre el terreno es el ejército israelí, participante activo en los hechos, hay que tener en cuenta que tienen motivos para ocultar los casos de muertes por fuego amigo.

Netanyahu y el Gran Israel

Con independencia de lo anterior –o de si se trató de una operación de “bandera falsa” planificada durante años por la inteligencia militar israelí en coordinación con la CIA, el Pentágono y la OTAN (de la que Israel es miembro de facto desde 2004), como sostiene Michel Chossudovsky–, los hechos del 7 de octubre marcan un punto de inflexión en el conflicto generado por la Organización de las Naciones Unidas al crear un país de diseño: el Estado sionista, en 1948, en la Palestina histórica.

Ya nada volverá a ser igual. La política expansionista y racista de colonización ilegal de los supremacistas judíos que integran la coalición de Benjamín Netanyahu (en particular su ministro de Seguridad Nacional, Itamar Ben-Gvir, y el de Finanzas, Bezalel Smotrich), parecen pasar a una nueva fase: ya no se basará en la política de apartheid que creó una frontera de tres mil kilómetros que, a la manera de un ‘cinturón sanitario’, rodea cada una de las ciudades y pueblos palestinos (y dónde como dijera Moshe Dayan, la “solución” para la población era seguir viviendo como “perros”), sino consiste en la exclusión total del pueblo palestino de su patria.

Fiel a la ideología de su padre, Benzion Netanyahu (y del mentor de éste, Zeev Jabotinski), el primer ministro israelí señaló en enero pasado que “el pueblo judío tiene un derecho exclusivo e incuestionable a todas las áreas de la Tierra de Israel”, y que promovería asentamientos en Galilea, el Néguev, el Golán, Judea y Samaria. Liderada por el partido Likud, la ultraderecha israelí ha perseguido durante años el objetivo de un Gran Israel, que abarque todo el territorio de la Palestina bajo mandato británico entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, incluidas Gaza y Cisjordania. Lo que refrendó Netanyahu en su discurso ante la Asamblea General de la ONU días antes de la operación de Hamás. A eso respondió el plan de reubicación forzosa de un millón de palestinos de Gaza en Egipto, que garantizaría, como dijo cínicamente un funcionario israelí, que “al menos no toda la gente sea asesinada”. El plan fue una copia de manual del Programa Estratégico Hamlet aplicado por EU en Vietnam, pero fracasó.

La ralentización de la operación terrestre israelí –lanzada finalmente el 28 de octubre y definida en términos orwellianos por Netanyahu como una guerra del “humanismo contra la barbarie”–, pudo tener que ver con “los tiempos” de Washington. Biden dio apoyo irrestricto a Israel y lo definió como una “inversión inteligente” que brindará “dividendos”. Ergo, igual que en Ucrania, Israel pondrá los muertos (la limpieza étnica y el genocidio de palestinos sale sobrando), para que EU alcance sus objetivos geopolíticos en la zona.

El retraso de la operación terrestre tendría que ver con el envío de una docena de sistemas de defensa aéreo “Cúpula de hierro”, para proteger a las tropas de Israel y EU de misiles y cohetes enemigos en caso de que se desate una conflagración regional. A su vez, según The Intercept –que cita documentos gubernamentales de EU–, el Pentágono está construyendo una base militar secreta en el desierto de Négev, a sólo 32 kilómetros de Gaza. La base se identifica con el nombre en código “Sitio 512” y está ubicada en una antigua unidad castrense de EU enfocada en Irán, que está a más de 1.200 kilómetros de

distancia y tiene misiles de largo alcance. Unos meses antes de la incursión de Hamás, el Pentágono otorgó un contrato por 35,8 millones de dólares para construir instalaciones en ese sitio. A principios de octubre se conoció, también, que EU desplegó la Fuerza Delta y el Sexto Equipo SEAL, dos grandes unidades antiterroristas, para apoyar a Israel. Su misión principal sería buscar y rescatar a los rehenes secuestrados por Hamás. Washington también envió el portaviones USS Dwight Eisenhower al mar Mediterráneo oriental en la zona de responsabilidad del Mando Europeo.

Michael Hudson, los neocons y el petróleo

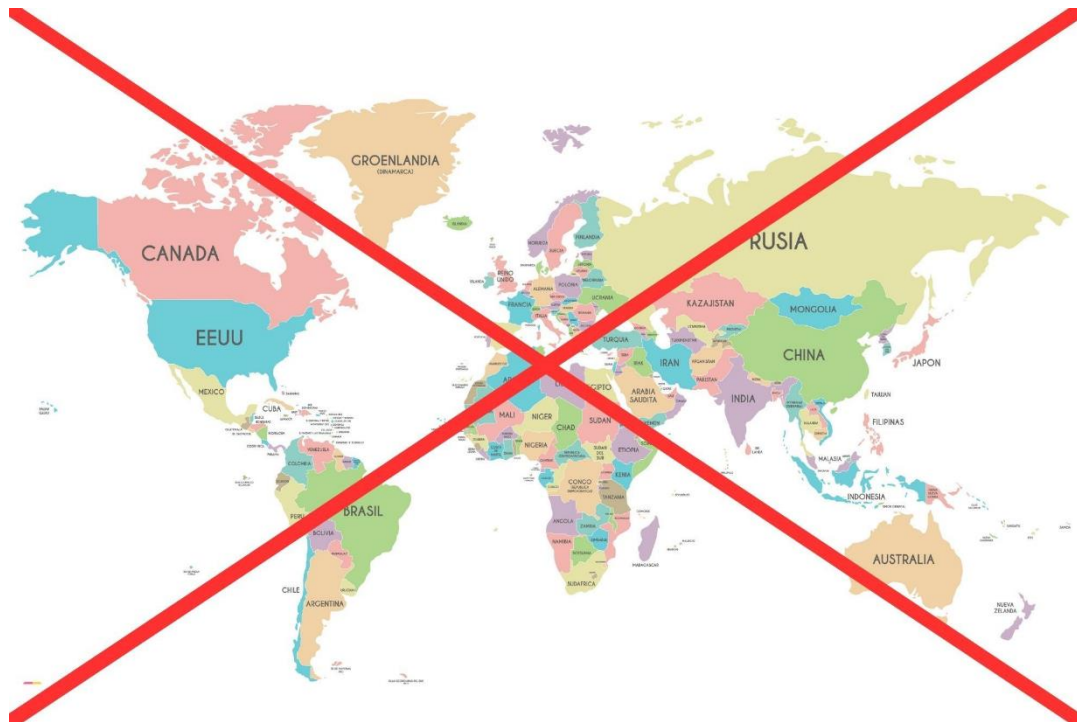
Según Michael Hudson, ante el rápido colapso del “orden basado en reglas” y el progreso de un mundo multipolar y una Eurasia interconectada con Rusia, China e Irán liderando ese proceso –lo que desafía la hegemonía imperial–, la respuesta de los halcones neocons es la militarización de la política estadounidense.

Para Hudson, la lucha nominal entre el pueblo palestino e Israel enmascara el intento de EU de atacar a Siria e Irán (y también Líbano). Dice que EU necesita el petróleo iraní para mantener la supervivencia del sistema. Y agrega: “Todos los economistas saben que el PIB de un país se basa fundamentalmente en el consumo de petróleo, gas y electricidad”, y que detrás de cada guerra contra los países productores de energía, “están los intereses del capital estadounidense”.

Israel vuelve a ser un peón de EU. Hace 50 años el Pentágono definió a Israel como el portaviones (terrestre) de EU en Medio Oriente. Lo repitió después Alexander Haig, secretario de Estado de Ronald Reagan, con el argumento de que se trata de una zona “crítica” para la seguridad nacional de EU. Y en 2007, el general Wesley Clark, comandante supremo de la OTAN durante la Guerra de Kosovo, reveló que el 20 de septiembre de 2001 (a escasos días de los atentados contra las Torres Gemelas), conoció un memorando avalado por el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld y el Estado Mayor Conjunto, que describía cómo eliminar siete países en cinco años, comenzando por Irak, y luego Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán y, terminando, Irán.

¿Es el turno de Irán? Porque no se envía una armada entera, incluidos dos portaviones, y vuelos cargados de proyectiles de defensa aérea (THAAD y Patriot) a sus siete bases en Israel (y a las de Jordania y Chipre), para atacar a un puñado de milicianos con cohetes artesanales. “Sin Irán no hay Hamás y no hay Hezbolá (...) Ese es el eje del mal contra el mundo libre y la civilización occidental”, dijo el corrupto y genocida Netanyahu.

MATE AMARGO 02/11/2023



Ay que haremos, ay que haremos...

Por Colectivo Mate Amargo

El título viene de una vieja canción chilena, pero en realidad alude al mundo de hoy y a una inoperante organización de naciones supuestamente unidas, pero más desunidas que nunca y con tendencia a empeorar. Me atrevería a decir que igual o más desunidas que en tiempos de la guerra fría. Con guerras por uno u otro lado. Con amenaza nuclear tan nítida como la de otrora.

El imperio cae y su crisis tenderá a acentuarse, no se trata de hoy ni de mañana, pero la próxima década ya no será igual.

Al tiempo que las noticias de estos días ya marcan mucho más de 10 mil muertes en Gaza, mayoritariamente de niños y mujeres, América Latina -con fuerza en algunos casos y profunda timidez en otros- comienza a levantar su voz. Citamos en el artículo pasado las palabras de Lula e hicimos mención a la ruptura de relaciones de Bolivia con Israel, a las expresiones de Petro y las declaraciones claras de Cuba y Venezuela, entre otros. Hoy elegimos traer la palabra de Boric, porque se trata simplemente de humanismo, ni más -pero, sobre todo- ni menos:

"Ante las inaceptables violaciones del Derecho Internacional Humanitario en que ha incurrido Israel en la franja de Gaza, como Gobierno de Chile hemos resuelto llamar en consultas a Santiago al embajador de Chile en Israel, Jorge Carvajal.... Chile condena enérgicamente y observa con gran preocupación que dichas operaciones militares -que a estas alturas de su desarrollo comportan un castigo colectivo a la población civil palestina en Gaza- no respetan normas fundamentales del Derecho Internacional, como lo demuestran las más de ocho mil víctimas civiles, en su mayoría mujeres y niños."

Es bueno agregar que Bolivia, además de marcar dignidad ante el desastre humanitario en la franja de Gaza, como lo hizo antes Venezuela, envió ayuda equivalente a 73 toneladas.

La indignación sonaba por el mundo cuando, y a manera de ejemplo, Peter Mertens (Parlamento federal de Bélgica) decía: “La guerra de Israel en Gaza ha creado una catástrofe humanitaria sin precedentes. Los palestinos médicos y enfermeras de Gaza, agencias humanitarias de la ONU y médicos Sin Frontera son testigo de ello cada día. Si de verdad estamos del lado de la vida, la dignidad y la esperanza, debemos hacer todo lo posible para detener las bombas, evitar la limpieza étnica y levantar el bloqueo de Gaza. Ante los crímenes de guerra perpetrados por Israel, la primera reacción de la Unión Europea fue su solidaridad incondicional con ... Israel. ¿Y qué hicieron Ursula Von der Leyen, presidenta de la comisión europea y Roberta Metsola, presidenta del parlamento europeo? Fueron a Israel. Su viaje fue un escándalo desde todos los puntos de vista. Llegaron a Israel justo cuando Netanyahu ordenaba el desplazamiento ilegal de más de 1 millón de palestinos ¿Ha dicho algo al respecto el presidente de la Comisión Europea? No, no ha dicho nada, dando de hecho a Israel vía libre para cometer crímenes de guerra. La UE debe asumir sus responsabilidades, pedir un alto al fuego inmediato y que cese la limpieza étnica de los palestinos.” Cualquier semejanza por casa, ¿será casualidad? El parlamentario europeo continuó luego su discurso con que no bastan palabras, sino que es hora de la acción, ya sea ejerciendo presión contra Israel que pase por sanciones económicas, priorizar la investigación de los crímenes de guerra perpetuados por Israel, y sobre todo, boicot militar.

Pero las manifestaciones solidarias surcaron el mundo, y en el mismo corazón del imperio se sumaron miles por la paz y en solidaridad con palestina.

En Bélgica, los sindicatos del transporte han decidido que no se cargarán ni descargarán más armas destinadas a Israel, a la vez que reclaman un alto al fuego inmediato. Sabemos que estos son obreros, no militares, pero nos conmovió tanto esta noticia que trajo a nuestra memoria un poema de Bertolt Brecht:

“General, tu tanque es más fuerte que un coche.

Arrasa un bosque y aplasta a cien hombres.

Pero tiene un defecto:

necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.

Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante.

Pero tiene un defecto:

necesita un piloto.

General, el hombre es muy útil.

Puede volar y puede matar.

Pero tiene un defecto:

puede pensar.”

Y América Latina y el mundo hierven por sí mismos. Desde un escándalo más de corrupción en Uruguay que parece envolver hasta al propio Presidente de la República y, más que el fútbol, nos ha hecho tapa y contratapa de varios medios internacionales y si no al menos noticia destacada; hasta una Argentina con presidenciales aún sin definir, pero que parecen algo alentadoras para la salud de la región, pues aparentemente el candidato peronista Massa estaría captando las mayorías. Ya no solo de su opositor se

separaron varios gobernadores, si no también parlamentarios que recientemente alcanzaron su puesto tras su figura.

Las contradicciones en el seno del gobierno brasilero, en el mes de octubre los obligan a permitir ejercicios militares estadounidenses en el Amazonas. En Perú, y luego de la autorización que en mayo diera el congreso peruano, ya se desplegaron los 1700 efectivos norteamericanos, supuestamente para proteger el corredor minero. El biolaboratorio que EEUU posee en la región selvática, similar a los que en Ucrania amenazaban la frontera rusa en 2022, el control del espacio aéreo con una suerte de cooperación con sus homólogos peruanos y demás intereses del norte en ese país, a la vez que se negocian otros “ejercicios militares conjuntos”. “Casualmente” en Perú se está construyendo un puerto con inversión china, que uniría ambos continentes.

La ONU muestra nuevamente su incapacidad, cuando por más de 30 veces, y en esta oportunidad solo con el voto en contra de EEUU e Israel y la abstención de Ucrania, se vota en contra del bloqueo unilateral y criminal hacia el pueblo de Cuba, ejercido hace más de 60 años por EEUU. A la par que el gobierno de Xiomara Castro de Honduras, enfrenta una demanda millonaria por más de 10 mil millones de dólares de parte de una compañía yanqui, violando cuanta ley soberana existe, y obviamente los derechos de todo un pueblo. Hondureños y hondureñas que pretenden impulsar una consulta popular rumbo al socialismo democrático, como ellos le llaman.

Recordando la última frase de Bertolt Brecht en aquel poema que acabamos de citar, saludamos a las y los lectores, esperando encontrarnos la próxima semana en esta especie de “pupurrí” internacional que estamos sacando cada jueves.

MATE AMARGO 09/11/2023



Un niño tiembla en Gaza

Por Graciela Ramírez

Es solo un niño, tendrá cerca de tres años, mira con sus hermosos ojos árabes desde el horror y el espanto.

El niño aguanta las lágrimas. Su pequeño cuerpo está temblando.

-Muhamad ¿qué te pasa, que pasó, tu estabas durmiendo?

Pregunta el médico, el niño responde asintiendo con movimientos de su cabeza.
-¿Qué fue? ¿el bombardeo?

Muhamad responde: sí, llegó bomba.

-Ya pasó, ya terminó, no tengas miedo, ya, ya...Estoy contigo, no tengas miedo...

dice el médico que también fue un niño como Muhamad.

Un niño palestino temblando de miedo y horror, abrazado por un joven médico de su tierra arrasada. Los ojos de ambos, el niño y el médico nos interpelan a todos.

Iba a cerrar mi celular noches atrás cuando llegó por la red social X la imagen desgarradora difundida por el sitio web Palestina Hoy, @HoyPalestina

No pude contener la emoción. Recé a mi madre, a lo que existe y lo que no existe. Es solo un niño temblando con sus hermosos ojos, tratando de sacar fuerzas desde su infancia destrozada, rompiendo en llanto como si fuese un alivio, ante el abrazo, el calor y los besos del joven médico palestino que también nos mira con sus enormes ojos desde el sufrimiento de su pueblo.

Un niño temblando y un hombre abrazando. No hay mayor alegato que el de estas imágenes que en sólo 45 segundos deberían parar de una vez y para siempre el Holocausto que comete el sionismo de Israel contra el pueblo palestino, al que se le niega todo, desde el agua hasta una tregua, un alto al fuego.

Los niños en Gaza comenzaron a escribir sus nombres y edades en sus propios brazos para facilitar su identificación en caso de muerte.

Me pregunto cómo ha permitido el mundo llegar a esta barbarie en el que la legalidad internacional es burlada, pisoteada y bombardeada y los niños tienen que autoidentificarse ante el riesgo inminente de su muerte.

Los ataques continuaron contra la población civil mientras entraban este viernes sólo 20 camiones que llevaron desde Egipto medicinas básicas y escasos alimentos al sur de la bloqueada Gaza.

Los ojos del médico que calma con su abrazo y su beso a Muhamad saben bien de ese horror.

Son los ojos palestinos que interpelan y harán levantar al mundo. Son los ojos que nos miraban desde la belleza poética, la literatura comprometida y feminista de Heba Abu Nada, que murió en un bombardeo. Son los de la artista visual Heba Zaqout aplastada junto a su pequeño hijo en el edificio donde vivían.

Son los ojos de los más de cuatro mil 187 civiles hasta la noche de este viernes, y los de más de trece mil 162 heridos, cuyo 70% son niñas y niños.

Son también los de los mil 400 gazatíes que están bajo los escombros, y los 720 niños que entre la vida y la muerte esperan que los rescaten.

La masacre en el Hospital Bautista, los bombardeos a escuelas, edificios, viviendas y templos de oración, la destrucción de la tercera iglesia más antigua del mundo, la Iglesia de San Porfirio, fue destruida en Gaza se detalla en el último informe que desde la resistencia fue emitido por la Oficina Central de Información del Frente Popular para la Liberación de Palestina sobre esta crueldad sin límites.

En la Iglesia de San Porfirio se refugiaban centenares de cristianos y musulmanes cuyos hogares habían sido destruidos. Se calcula en 500 los muertos, con los mismos ojos con los que nos mira el niño Muhamad.

El mundo no podrá negar los crímenes de guerra y lesa humanidad que está cometiendo el sionismo israelí contra Palestina.

Cuando un niño tiembla ante el horror vivido hará temblar toda la tierra.

MATE AMARGO 09/11/2023

Nota:

Las cifras corresponden con el último informe publicado por el FPLP al momento de escribir la crónica. La Habana, 21 de octubre de 2023 (Nota Mate Amargo)

<https://twitter.com/i/status/1714599130767478790>



Holocausto en Gaza (1)

Por Sdenka Saavedra Alfaro

Más de 8.600 palestinos asesinados, entre ellos 3.500 niños, y más de 6.500 se encuentran heridos producto de la intensificación de los bombardeos del régimen sionista israelí, el cual se encuentra tratando de restaurar su mito de invencibilidad, recuperando el terreno perdido, llamando a ampliar las operaciones terrestres en Gaza, tras la Tormenta de Al-Aqsa que provocó su derrota a manos de la Resistencia Palestina, el 7 de octubre de 2023.

Ya son más de 16 años que la Franja de Gaza ha estado bloqueada, no solo política o jurídicamente, sino por aire, mar y tierra, convirtiéndose esta parte de Palestina en una cárcel a cielo abierto, donde momento a momento se van perdiendo las vidas de muchos gazatíes, entre ellos principalmente niños indefensos; vidas que poco han servido y están sirviendo para poder convencer a la comunidad internacional de que este es un asunto humanitario, y que principalmente un país ocupante y asediador (régimen de ocupación) con la asesoría y ayuda de muchas potencias -entre ellas EEUU, que no deja de suministrar armas y dinero- están mutilando y asesinando a palestinos así como su territorio.

Mientras se escriben estas líneas, los crímenes de guerra y de lesa humanidad del ejército israelí, 18° del ranking mundial, continúan hacia el enclave palestino de 2,2 millones de habitantes, los cuales fueron no solo invadidos y desplazados constantemente, sino que están siendo martirizados vilmente: niños, bebés, mujeres, hombres y ancianos sin atención en salud; pues ya los hospitales colapsaron de tantos heridos y muertos, y también algunos fueron destruidos por los bombardeos, casas devastadas, edificios caídos, sin luz, ni electricidad, sin comida, sin techo ni protección, todo se encuentra desolado, destruido y lo peor de todo es que se cortaron las comunicaciones, un crimen a la libertad de expresión.

Nuestra hermana palestina Narmina, esposa de nuestro hermano fallecido de origen palestino chileno Jalil Sahuri, se encuentra junto a su hijo Ghassem, de nueve años, refugiados en un hospital en la Franja de Gaza, resistiendo el tormentoso asedio de los

constantes bombardeos israelíes, quienes también atacan toda residencia. Sin agua, sin comida, siguen junto a miles de palestinos esperando ser rescatados, o aguardando que cesen los ataques; pero lo que los mantiene de pie es la fe y la esperanza en la Resistencia Palestina, que contendrá los ataques, pues todo el Eje de la Resistencia, así como los misiles de Hamás, las Brigadas Al-Quds, rama militar de la Yihad Islámica Palestina, llevan el nombre de “Qasem”, el general iraní que fue asesinado por órdenes de Trump. “El general Soleimani brindó todo tipo de apoyo a la Resistencia palestina y le entregó misiles que son capaces de destruir objetivos en el corazón de Tel Aviv, Haifa y otras ciudades israelíes”, los que se están utilizando el día de hoy, es decir, la Resistencia Islámica Palestina continúa de pie y más firme que nunca como símbolo de la lucha contra el terrorismo y las políticas hegemónicas de Israel y Estados Unidos en Asia Occidental; ya que él dijo que nunca dejaría sola a Palestina, y así lo hizo y así será, y lo estamos comprobando.

Ya son más de 27 periodistas asesinados en estos 25 días, comprobando con ello que el lobby mediático sionista lleva adelante la peor guerra mediática desde el asesinato de la periodista palestina de Al Jazeera, Shireen Abu Akleh; y mucho más, porque un bombardeo israelí asesinó el 26 de octubre de 2023 a toda la familia del jefe de la oficina de Al Jazeera en Gaza, Wael Al-Dahdouh; pues ellos controlan todo recordando las declaraciones de la portavoz israelí, Tzipora Menache, “¿Qué pueden ellos hacernos a nosotros?, controlamos el Congreso, controlamos los medios de comunicación, controlamos el show bussines y controlamos todo en Estados Unidos. En EEUU se puede criticar a Dios, pero no se puede nunca criticar a Israel”. Este sin duda es el poder que ejerce Israel contra el mundo y por el que millones de seres inocentes tienen que seguir soportando por más de 75 años.

Sin lugar a dudas que el Holocausto se encuentra aquí, porque Israel lleva adelante el exterminio, la limpieza étnica, el apartheid, la colonización, el genocidio, el infanticidio, la violación constante al Derecho Internacional, los crímenes de guerra, la matanza diaria, a la luz de los ojos del mundo sin que sea sancionado, pues sigue en la impunidad; la Nakba, Día de la Catástrofe, no terminó en 1948, sino que continúa, ya que controla más del 85% de los territorios palestinos.

Es hora de que todo pueblo consciente de las múltiples violaciones contra Palestina, vuelva a levantar su voz y exigir que se rompan las relaciones con Israel, así como ya lo hizo el gobierno boliviano, en declaraciones de la vicescanciller interina, María Nela Prada; en ese sentido, también se mandará ayuda humanitaria hacia la Franja de Gaza como lo hizo el Estado de Venezuela, así como también lo realizó la Colombia de Petro

MATE AMARGO 09/11/2023

(tomado de “Ahora el Pueblo” 2/11/2023)

Nota:

1. Las cifras son a la fecha de escrito el artículo, hoy las muertes en Gaza superan ampliamente las 10,5 mil de las cuales 4,1 mil son niños y 2,7 mujeres, sumándose 631 ancianos. (Nota Mate Amargo)



La propaganda de guerra de Israel y la estrategia de negación del genocidio

Por Carlos Fazio

La fabricación de “Hamás igual a ISIS” para encubrir el exterminio de palestinos

En aplicación de la Doctrina Aníbal, ejército israelí ordenó matar a sus connacionales

La falsa equivalencia mediática sobre la “guerra” en Gaza entre una potencia militar nuclear apoyada por una armada multinacional compuesta por 11 países y grupos de la resistencia palestina, que por muy bien pertrechado que estén -incluso con armamento traficado desde Afganistán y Ucrania- no representan un contrapeso al formidable poderío bélico del régimen de Tel Aviv, ha sido fabricada por los sofisticados aparatos de inteligencia militar israelíes como coartada para llevar a cabo un genocidio de manual con la complicidad del Occidente “civilizado”.

En forma paralela a la guerra de exterminio y limpieza étnica en vivo y en directo -que supera ya los 10,500 muertos palestinos, de ellos más de 4,200 niños-, en la batalla por el control y la manipulación de la “opinión pública” (israelí e internacional), desde el 7 de octubre y hasta nuestros días el gobierno sionista de Israel ha venido librando una guerra sin cuartel en el campo de la (des)información, que siempre ha incluido, como es natural, a su red de embajadas en el orbe, la de México incluida.

Sólo que en su estrategia de negación del genocidio y por controlar el flujo noticioso y ganar la batalla por “la mente y los corazones” -imponiendo un bloqueo mediático y asfixiando informativamente a Gaza-, el ejército israelí también ha tomado como blanco a periodistas: desde el lanzamiento de la *Operación Inundación de Al Aqsa* de Hamás, van 49 trabajadores de la prensa asesinados y 24 corresponsales han sido capturados por el ejército de ocupación, lo que eleva a 39 el número de periodistas detenidos en cárceles de Israel.

Escudadas en la “seguridad nacional” y el patriotismo -y echando mano de la censura militar y la mentira como arma-, las operaciones de guerra psicológica dirigidas a influir

en la conducta del enemigo, la propia fuerza y la población civil (israelí e internacional), han logrado enmascarar (así sea parcialmente) la ideología etnonacionalista, colonialista y expansionista de Benjamín Netanyahu y el partido Likud, con su régimen de apartheid mesiánico y teocrático, su bestiario y su proyecto de borrar del mapa a Gaza y Cisjordania, y construir una falsa narrativa simplista y maniquea singularizada en “Hamás igual (o peor) que ISIS”.

Una de las características de la guerra psicológica es el ocultamiento sistemático de la realidad. Con la fabricación de su “verdad oficial”, el gobierno de Israel busca manufacturar una realidad a modo y con ello moldear la percepción y las emociones generalizadas, distorsionando o falseando datos, o bien inventando otros, como por ejemplo las historias sobre los “40 bebés decapitados” por Hamás y las “niñas israelíes violadas y sus cuerpos arrastrados por las calles”, que desde tiempos inmemoriales pertenecen al repertorio clásico, de rigor, de cualquier operación de propaganda de guerra. Se recurre e insiste en temas deliberados, de manera principal a través de la sugestión compulsiva, con miras a alterar y controlar opiniones, ideas y valores y, en última instancia, cambiar las actitudes sociales según propósitos predeterminados.

Como en tantos pogromos y matanzas anteriores, que abrevan en un larvado proceso de deshumanización y des-individualización mediática de las víctimas, en este caso la población palestina (considerada genéricamente subhumana y “terrorista”), la historia oficial israelí sobre lo que ocurre hoy en Gaza (y Cisjordania) se impuso a través de un proceso de intoxicación propagandística, intenso y muy agresivo, facilitado por los medios de difusión masiva corporativos de Estados Unidos, el Reino Unido y el Occidente colectivo, que de manera negligente replican y amplifican la propaganda proisraelí sin verificar los datos, y a la que se le respalda, incluso, poniendo en juego todo el peso de los más altos cargos oficiales, como en el caso de Joe Biden y los “niños decapitados” o del ministro de Defensa de Israel, Yoav Gallant, quien calificó a los palestinos como “animales humanos” y llamó a Hamás “el ISIS de Gaza”, siendo secundado por Netanyahu y el secretario de Defensa de EU, Lloyd Austin.

La vieja táctica colonial del llamado mundo Occidental y cristiano, de deshumanizar al *Otro* con un lenguaje zoológico. Asimismo, como decía Franz Fanon, el opresor hace del colonizado una especie de quinta esencia del mal; el mal absoluto, impermeable a la ética, ausente y negador de valores. Al presentar a Hamás como “salvajes”, el objetivo de la propaganda de guerra israelí es igualarlo con toda la población gazatí (de la cual más de un 40% son niños) y satanizarla colectivamente como “bárbara” -o facilitadora de la barbarie-, como arma para “justificar” el genocidio y encubrir su propio salvajismo. Lo que configura, también, todo un caso de proyección psicológica (la inversión de la acusación, donde el verdugo se convierte en víctima).

A lo que se suman el socorrido ardid para justificar las matanzas, de que Hamás usa a la población civil como “escudos humanos”, y la equiparación del antisionismo con el antisemitismo para silenciar toda crítica al régimen colonialista Israel. Cabe enfatizar que el racismo forma parte de la naturaleza colonialista, y el movimiento sionista no es la excepción. Las políticas de eliminación -que pueden adoptar las formas de genocidio, limpieza étnica y apartheid- forman parte del ADN sionista desde el inicio mismo del movimiento a finales del siglo XIX.

Tras la respuesta visceral y vengativa del gobierno de Israel, en realidad, de lo que se trata al utilizar el mito de la guerra bajo el falso argumento de la “legítima defensa” (poder del que carece Israel como potencia ocupante de acuerdo con el derecho internacional), es de demonizar al enemigo (“Hamás peor que ISIS”); arrancarle todo viso de humanidad y

cosificarlo, de tal modo que su exterminio no equivalga a cometer brutales asesinatos en masa.

En medio de sus ataques de retaliación, punitivos e indiscriminados contra la población civil y la infraestructura edilicia, incluidos hospitales, mezquitas, escuelas, sedes de agencias de noticias y ambulancias (“En urbes tienes que tomar decisiones difíciles sobre objetivos”, justificó el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de EU, John Kirby, durante una rueda de prensa en la Casa Blanca el 7 de noviembre), uno de los objetivos de la propaganda de guerra israelí es sustituir el razonamiento por las emociones (en particular el miedo, el odio, el rechazo, la abominación al palestino o árabe) y convencer a su propia población (y al mundo en general) de la necesidad de participar en una misión purificadora, reivindicadora o justiciera. (En sentido inverso, se recurre a la corrupción de la razón y el oscurecimiento del intelecto humano).

Habiendo cumplido con la definición de crímenes de guerra y delitos de lesa humanidad según el derecho internacional, los asesinatos en represalia y las prácticas de castigo colectivo aplicados por el régimen de Netanyahu -similares a los que llevaron a cabo los nazis para suprimir a la resistencia en Europa ocupada-, responden a una estrategia militar conocida como “Doctrina Dahiya”, aplicada por el comandante de la Fuerza de Defensa de Israel, Gadi Eisenkot, durante la Guerra del Líbano en 2006, y luego en Gaza, en 2008.

Dicha doctrina -que recoge el nombre del barrio de Dahiya en Beirut occidental, según recordó en la coyuntura Scott Ritter, ex oficial de inteligencia del cuerpo de Marines de Estados Unidos-, implica el ataque deliberado a la población y la infraestructura civil con el propósito específico de causar grave sufrimiento y angustia a los habitantes del objetivo elegido, destruyendo simultáneamente al enemigo (Hezbollah, en el caso libanés, Hamás en Gaza). Incluye además el asesinato intencional de mujeres, niños y ancianos (lo que califica a Israel como un Estado terrorista), porque en su intento por “borrar a Hamás de la faz de la Tierra” y convertirlo en “escombros” (Netanyahu y Gallant *dixit*), en esa guerra híbrida asimétrica no hay leyes que protejan a los no combatientes (amén de que a priori todos los gazatíes han sido igualados a Hamás, por lo que el único gazatí bueno es el gazatí muerto). Peor: según publicó la ONG israelí “*Breaking the silence*”, soldados han reconocido recibir órdenes del alto mando israelí de disparar a matar contra niñas y niños en Palestina ocupada. La situación ha llegado a tal grado, que hasta el pusilánime secretario general de la ONU, Antonio Guterres, aseveró que Gaza se convirtió en una “cementerio de niños”.

Ejército israelí bombardeó su propio cuartel en el paso Erez

Todo indica que la ferocidad genocida del gobierno ultraderechista del Likud alcanza, en la coyuntura, a sus connacionales, incluidos soldados, agentes de inteligencia y civiles. Con el paso de las horas y los días, nuevas declaraciones de testigos israelíes parecen confirmar que, desbordados por el todavía difuso ataque relámpago de los militantes de Hamás, el 7 de octubre mandos militares israelíes recurrieron a la artillería pesada -incluidos tanques y helicópteros de ataque Apache-, para enfrentar y neutralizar a los insurgentes. E incluso, pusieron en práctica el llamado “procedimiento Aníbal”, que ordena a las tropas israelíes matar a sus compañeros soldados antes que permitir que sean tomados cautivos para ser canjeados por presos palestinos.

Esa habría sido la razón del autoataque a la enorme instalación militar israelí ubicada en el paso fronterizo de Erez, sede de la Coordinación de Actividades Gubernamentales en

los Territorios (Ocupados) [COGAT], que funciona como centro neurálgico del asedio israelí a Gaza, y también a residencias del kibutz Be'eri y otros cercanos que habían sido copadas por los fedayines, así como contra vehículos que regresaban a Gaza (con presuntos guerrilleros y rehenes) desde el Festival de música electrónica Nova.

Citando información de medios de difusión israelíes como el diario *Haaretz*, Mako, Radio Israel, *Yedioth Aharanoth* (*Últimas Noticias*, el mayor periódico en lengua hebrea publicado en *Tel Aviv*) y la cuenta de Telegram de South Responders, periodistas de investigación como Max Blumenthal y Jonathan Cook, desmontaron y denunciaron - como antes Robert Inlakesh y Sharmine Narwani en *The Cradle*-, la propaganda de guerra del régimen supremacista de Netanyahu, incluida la diatriba del embajador de Israel ante la ONU, Gilad Erdan, el 26 de octubre pasado, quien portando una estrella amarilla adherida en el pecho con la leyenda “nunca más” (*never again*), gesticuló y bramó airadamente en el podio que su país estaba luchando contra “animales”, antes de exhibir un papel que mostraba un código QR con la leyenda “Escanee para ver las atrocidades de Hamás”.

Sin embargo, de acuerdo con los testimonios y el análisis de información y videos que circularon en las redes sociales y los medios israelíes, incluidas ocho espeluznantes imágenes de cuerpos quemados y ennegrecidos, así como un montón de cadáveres masculinos carbonizados en un contenedor, que se encontraban tras escanear el código exhibido por Erdan en la ONU, más que demostrar las presuntas “atrocidades de Hamás” generaron interrogantes como la formulada por Max Blumenthal en *The Grayzone*: “¿Se habrían deshecho los rescatistas y médicos (forenses) de los judíos israelíes muertos (el 7 de octubre) de esa manera? Con el agregado de que 12 horas después de la teatralización de Erdan en la ONU, el archivo de Google Drive sólo contenía un breve video y entre las fotos misteriosamente desaparecidas estaba la imagen del contenedor lleno de cadáveres carbonizados. Cuestiona Blumenthal: “Se había borrado porque mostraba a combatientes de Hamás calcinados por un misil Hellfire, y no a israelíes ‘quemados hasta la muerte’ por Hamás?”

Pero sin duda, la que parece ser la operación de “fuego amigo” más singular, es la que ocurrió en la sede militar que alberga a la División de Gaza del ejército de Israel, asiento de la COGAT, tras ser asaltada por milicianos de Hamás y la Yihad Islámica Palestina. Videos grabados con cámaras GoPro presuntamente instalados en los cascos de los combatientes palestinos, exhiben a soldados israelíes abatidos en rápida sucesión, muchos de ellos todavía en ropa interior. Blumenthal señala que allí habrían muerto al menos 340 soldados en activo (entre ellos algunos burócratas al servicio de la administración civil) y oficiales de inteligencia (cerca del 50% de las bajas confirmadas ese día), incluidos oficiales de alto rango como el coronel Jonathan Steinberg, comandante de la brigada israelí Nahal.

Según *Haaretz*, el comandante de la División de Gaza, el general de brigada Avi Rosenfeld, “se atrincheró en la sala de guerra subterránea (del cuartel) junto con un puñado de soldados (entre los que había personal femenino), intentando desesperadamente rescatar y organizar el sector atacado”. El general Rosenfeld se habría visto obligado “a solicitar un ataque aéreo contra la propia base (en el cruce de Erez) para repeler a los terroristas”. El diario consigna que muchos soldados, que no era personal de combate, murieron o resultaron heridos en el exterior. Un video publicado por la COGAT 10 días después de la batalla -y del ataque aéreo israelí- muestra graves daños estructurales en el tejado de la instalación castrense.

De acuerdo con Jonathan Cook -quien criticó por negligente a la BBC de Londres, por apegarse a la narrativa del ejército israelí “elaborado para ellos y otros medios occidentales” cuando había evidencias en contrario de los propios órganos de prensa israelíes-, “los helicópteros (Apache) parecen haber disparado indiscriminadamente, a pesar del riesgo que representaba para los soldados israelíes en la base que aún estaban vivos”. Según Cook, Israel usó una política de “tierra arrasada” para impedir que Hamás lograra sus objetivos de capturar soldados para canjearlos después por prisioneros palestinos. Eso, a su juicio, puede explicar la gran cantidad de soldados israelíes muertos ese día.

Doctrina Aníbal vs. toma de rehenes

Al igual que Max Blumenthal, Cook señaló que el ejército usó la llamada “Directiva Aníbal”, un procedimiento militar establecido en 1986 tras el Acuerdo de Jibril, por el que Israel intercambió 1,150 prisioneros palestinos por tres soldados israelíes. Tras una fuerte reacción política, el ejército redactó una orden de campo secreta para evitar futuros secuestros. La directiva ordena a las tropas matar a sus propios compañeros soldados en lugar de permitir que sean tomados cautivos, dado “el alto precio” que la sociedad israelí insiste en pagar para garantizar el regreso de sus soldados.

Otro medio israelí, Mako, recogió declaraciones de militares que dijeron que tras el rápido colapso de la División Gaza del ejército, y cuando “la mayoría de las fuerzas (palestinas) de la oleada de invasión original ya habían abandonado la zona en dirección a Gaza”, tenían en el aire dos escuadrones de helicópteros Apache (ocho aparatos), pero “casi no había información de inteligencia que ayudara a tomar decisiones”. Los pilotos testificaron que “dispararon una enorme cantidad de municiones, vaciaron la ‘panza del helicóptero’ en minutos, volaron para rearmarse y volvieron al aire, una y otra vez. Pero no sirvió de nada y lo entienden”.

De acuerdo con las versiones de testigos oculares y de los propios pilotos de las fuerzas especiales, el alto mando militar también les ordenó disparar contra los vehículos que regresaban a Gaza después del festival, con aparente conocimiento de que en su interior podía haber rehenes israelíes, y contra personas desarmadas que salían de los coches o caminaban a pie por los campos de la periferia de Gaza. Un piloto declaró que tuvo que enfrentar el “tortuoso dilema” de disparar o no contra las personas y los vehículos donde podía haber cautivos israelíes, pero “optó por abrir fuego de todos modos”; otro señaló que no sabía “sobre qué disparar, porque son muchos”, y uno más dijo que “nunca pensé que iba a disparar a gente en nuestro territorio”.

Igual ocurrió con los puestos avanzados, asentamientos y kibutz tomados inicialmente por los combatientes de Hamás. Según el diario *Yedioth Aharanoth*, los pilotos dijeron que no podían distinguir “quién era un terrorista y quien un soldado o un civil”, hasta que se dieron cuenta que tenían que “saltarse las restricciones” y “empezaron a rociar a los terroristas con los cañones por su cuenta, sin autorización de sus superiores”. “Así, sin ningún tipo de inteligencia ni capacidad para distinguir entre palestinos e israelíes, los pilotos soltaron una furia de cañonazos y misiles”.

Uno de los casos más utilizados por el ejército israelí para exhibir las aparentes atrocidades cometidas por Hamás, fue el del kibutz Be’eri. Diferentes versiones indican que cuando el ejército llegó y estuvo en posición, los militantes de Hamás estaban bien atrincherados y habían tomado a sus habitantes como rehenes dentro de sus propios

hogares. Testimonios de testigos oculares y los informes periodísticos sugieren que Hamás estaba tratando de negociar un paso seguro a Gaza, utilizando a los civiles como “escudos humanos”, y que el objetivo era cambiar después a los rehenes por la liberación de presos palestinos.

El diario *Haaretz* ha destacado el testimonio de Tuval Escapa, coordinador de seguridad del kibutz, quien aseguró que los comandantes militares israelíes ordenaron el “bombardeo de casas con sus ocupantes adentro para eliminar a los terroristas junto con los rehenes”. Según el periódico, el ejército pudo tomar el control sobre el kibutz después de que tanques “bombardearon” las casas, con “el precio terrible de al menos 112 residentes asesinados”. A su vez, en su testimonio a Radio Israel, Yasmin Porat dijo que cuando llegaron las fuerzas especiales a Be’eri, “eliminaron a todos, incluidos los rehenes” en medio de “un fuego cruzado muy, muy intenso”. Agregó que “después de un fuego cruzado demencial, dispararon dos proyectiles de tanque contra una casa”. La cuenta en Telegram de los South Responders de Israel y el diario conservador *New York Post* informaron que bajo los escombros aparecieron varios cadáveres carbonizados, incluido el de un niño.

Asimismo, la cuenta de South Responders divulgó un video que muestra un auto lleno de cadáveres carbonizados a la entrada del kibutz Be’eri, que el ejército israelí presentó como víctimas de connacionales ejemplo de la “sádica violencia” de Hamás. Sin embargo, como señaló Max Blumenthal, la carrocería de acero fundido y el techo derrumbado del vehículo, así como los cadáveres en su interior, “evidencian el impacto directo de un misil Hellfire”.

MATE AMARGO 16/11/2023



Hebrío de lo ebreo

Por Carlos Pereira das Neves

Así de confundido, así de ver el ojo en la paja ajena y de ver la “h” camaleonizarse en su mudez, aprovechando la afónica protesta de una comunidad internacional desvencijada, ventrílocua.

Consumida, consumiendo su propia intoxicación. Un estado de trastorno temporal de las capacidades -sobre todo mentales- a causa de la ingesta excesiva de películas, declaraciones, noticias, que escondiendo una pequeña parte de los acontecimientos escapan al rótulo de mentira o tergiversación y abonan una renga perspectiva de la realidad que los favorece.

Los borrachos vamos pechando las problemáticas: históricas, étnicas, actuales, genocidas; sin reparar en ninguna, una más inmensa que la otra, con un agente esperando apresarnos moral y públicamente al grito de “anti semita”, si es que llegamos a atravesar el muro de las balas diplomáticas.

El alcohol lo vende el hermano del dueño del cine, primo del director del diario, amigo del Embajador, con contactos en las fuerzas de seguridad. El borracho está solo, carece de colectividad.

De Clausewitz a Durán Barba

¿Qué es un medio sino una herramienta para alcanzar un objetivo? Un medio es algo que intermedia entre el hacedor y su creación final, entre la idea y su materialización. A ese medio-herramienta se refería el historiador y teórico militar prusiano, Carl von Clausewitz, cuando en su ‘De la guerra’ sostenía que: “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.

En la década del 70’, el filósofo, historiador, psicólogo y teórico social francés, Michel Foucault, propuso invertir la máxima y decir que: “la política es la continuación de la guerra por otros medios”. Lo hizo retomando las reflexiones de Henri de Boulainvilliers sobre la conformación del Estado francés, como una conquista originaria de una raza

sobre otras que fueron determinando una serie de mecanismos y formas históricas que resultaron en la conformación de dicho Estado.

Llegamos al siglo XXI y las guerras nos parecen tan lejanas, aunque observemos en las redes (porque los canales informativos difícilmente lo muestren) como van cayendo las bombas cual fuegos artificiales en alguna ciudad árabe de Medio Oriente, o como Israel ha tirado -desde el 7 de octubre pasado, y de forma ininterrumpida- más del poder de destrucción equivalente a cualquiera de las bombas atómicas que Estados Unidos tiró en Japón ya finalizada la Segunda Guerra Mundial.

O quizás porque el combate cuerpo a cuerpo o un enfrentamiento entre tanques y ametralladoras se cambió por misiles de cuarta generación lanzados a distancia, drones, o sanciones económicas. Y la fallida invasión terrestre del ejército mejor preparado en el mundo contra la cárcel a cielo abierto más grande y denigrante del mundo, bien podría servir de ejemplo.

Es que también cambiaron los medios y algunos Medios ya no median entre 2 puntos, sino que se han transformado en uno de los actores de la disputa. Conservan su disfraz lingüístico como garante de objetividad al momento de la interrelación pero, sin dejar nada librado al azar, se transforman en sus propios medios. Y acá aparece Durán Barba, que de creativo no tiene nada, el engaño en la guerra es un viejo medio, un viejo miedo, tan viejo como el mismísimo pueblo hebreo.

Y si vamos a hablar de Estado...

Hablemos de 1948, un 14 de mayo, cuando David Ben Gurión proclamó oficialmente la Independencia de Israel, en territorio palestino.

La historia comenzó mucho antes, las primeras inmigraciones judías a tierras palestinas de las que se tienen registro datan de 1881. Pero no fue hasta 1917 con la Declaración Balfour (por el Ministro de Asuntos Exteriores británico Arthur James Balfour), en donde se promovió la idea del establecimiento de una patria en Palestina para el pueblo judío, y posteriormente la Segunda Guerra Mundial, que la inmigración judía creció en número e importancia.

Los sionistas, ideólogos y artífices de esta historia, tenían como ideal la creación de una nueva sociedad judía basada en la autosuficiencia y el trabajo manual. Y antes que los enfrentamientos con los árabes terminara en una guerra declarada, no desalojaban a los campesinos palestinos, sino que les compraban las tierras y las mejoraban.

La revuelta árabe de 1936-1939 fue dirigida contra los británicos, que desde 1920 administraban Palestina como Mandato de la Sociedad de Naciones. Los sionistas, de todas formas, fueron conscientes de que los palestinos le estaban dando forma a un movimiento nacional que más temprano que tarde obstaculizaría la idea de un Estado judío, y se abocaron a la tarea de planificar el enfrentamiento. Ben Gurión no llegó a desarrollar nunca estrategias de paz realmente viables, solo intentó ganar tiempo.

El Estado judío iba a afirmar sus pretensiones por la lógica de la fuerza, empezaba a cobrar forma una variedad israelí de militarismo en virtud de la cual las milicias de la Haganá y sus jóvenes comandantes prácticamente imponían a los líderes la respuesta a los nuevos desafíos.

El lobby, el relato y el lobbylato

El sionismo siempre ha tenido buena banca, así comenzó todo y así ha ido creciendo. Patrimonio heredado por el gobierno israelí, simbólicamente heredado, porque la riqueza le sigue perteneciendo a esas familias de empresarios que nunca fueron kibutzim...más bien fueron los que derrotaron -y también desterraron- a los kibutz, instalando en su lugar un régimen de ocupación y gentrificación. Detalle que nunca aparece en ningún análisis, porque la perspectiva de clase no se agiorna a los 280 caracteres de Twitter, porque en esta lucha desmedida, irracional, por el centro de la opinión...pareciera que en Israel no hay izquierda ni derecha, no hay pobreza ni riqueza, no hay lucha de clases. Que, dicho sea de paso, basta ver las protestas incluso en el campo religioso para ver que el conflicto social está más que vivo.

Israel posee Embajadas y consulados hasta en los países más pequeños que uno pueda imaginar, allí tiene negocios e intereses que cuidar y potenciar. Mantener un estrecho vínculo con la clase política de cada país es una doble apuesta: al cuidado de sus intereses económicos y al cuidado del capital simbólico del holocausto con el que envuelven/justifican su constante crecimiento territorial, que incluye no solo a Palestina (Gaza y Cisjordania) sino también a las Granjas de Sheeba en Líbano y a los Altos del Golán en Siria. Capital simbólico en donde también invierte la religión, la etnia, una serie de relatos épicos, un encadenamiento de anacronismos, forzadas explicaciones con las cuales de a poco fueron vistiendo al Estado de Israel como un Estado Judío. Él Estado Judío.

Pero además, en esta doble apuesta de lobby y relato, el régimen israelí mantiene Centros Culturales, Sociales, Colegios, medios de comunicación, y un largo etcétera. Desde donde difunde los intereses de su nación, siempre amenazados, siempre amenazantes. Desde donde también se construye esta idea de la única democracia (occidental) existente y necesaria en el medio de un criollismo bárbaro árabe.

Cada nueva ofensiva israelí viene acompañada de alguna tirada del Semanario Hebreo en las que se afirma que los sionistas tenían la genuina voluntad de aceptar la “partición” de Palestina y la solución de “2 Estados” que proponía la Comisión Peel. Pero como los palestinos no la aceptaban, a ellos no les quedó otra opción que la Independencia.

El sionismo “aceptó” la propuesta de la “partición”, como tantas otras, a sabiendas de que los palestinos jamás aceptarían. Se cansó de decirlo Ben Gurión: “Siempre podían confiar en que el rechazo obsesivo de los árabes les sacara las castañas del fuego”. Pero además los judíos estaban divididos, las organizaciones Hashomer Hatzair, Hakibbutz Hamehaud, Mizrahi, Jabotinski ...tampoco aceptaban la “partición”. Ni que hablar Brit Shalom, o su derivado en la década de 1940, Ilhud, quienes siempre bregaron por la coexistencia pacífica entre árabes y judíos, que se lograría mediante la renuncia al objetivo sionista de crear -justamente- un Estado judío.

Darle vuelta la honda

Si el pequeño David, con solo 5 piedras y sin protección, pudo derribar al enorme filisteo Goliat con casco, grebas y jabalina de bronce...podremos también nosotros derrumbar al último apartheid en pie, contrarrestando el cerco mediático con movilización popular mundial. Que es lo que ha estado sucediendo a partir de que el número de palestinos

mueritos, sobre todo el de niños y mujeres, fue aumentando conforme pasaban los días y el bombardeo indiscriminado no cedía.

Uruguay no fue la excepción y, bajo una intensa lluvia, logró convocar a más de 200 personas en la puerta de la Embajada de Israel el pasado viernes 10 de noviembre. Quienes denunciaron la puesta en práctica de un genocidio sobre el pueblo palestino, denunciando también la complicidad del gobierno uruguayo y llamando al boicot económico contra Israel.

Son tiempos bravos, de medias verdades, de imposiciones unilaterales. Parecería que poco y nada se puede hacer frente a tamaños poderes con tamañas necesidades de conquistar todos los espacios y no solo el territorial. Pero si las versiones oficiales llegan hasta nuestro pequeño país, si el lobby israelí logra que actores políticos del gobierno y de la oposición todavía sigan hablando de Hamás y nada digan de la limpieza étnica o el bombardeo de hospitales, si se persiguen a músicos activistas de la talla de Roger Waters...es porque esta forma de poder, por más grande y arrolladora, precisa además nuestro visto bueno, nuestro entendimiento, nuestro permiso.

No lo van a tener, ni cambiando los acontecimientos ni reescribiendo la historia.

MATE AMARGO 16/11/2023



‘Limpieza étnica’ en Gaza

Por Sdenka Saavedra Alfaro

Ya son más de 40 días desde que Israel lleva adelante un genocidio perpetrado hacia la Franja de Gaza, bajo las narices de la comunidad internacional, pues la tensión es mucho más grave que nunca desde la Segunda Guerra Mundial, porque las potencias occidentales han optado por sacrificar a la población de Gaza, dejándola a su suerte, ya que lo que hoy está en juego ya no es la cuestión palestina, sino la supremacía de Occidente.

No obstante, de existir pausas humanitarias presentadas por el Consejo de Seguridad de la ONU, Estados Unidos, Francia y Reino Unido vetaron varias veces la propuesta de alto el fuego humanitario de la misma institución, la que fracasó en sus supuestos intentos de frenar el exterminio de la población que hoy se lleva adelante en la Franja de Gaza.

Y esto ya lo adelantó Eli Cohen, ministro de Relaciones Exteriores de Israel: “Hamás no solo ya no estará en Gaza, sino que el territorio de Gaza también disminuirá”, de ahí que esta ejecución continúa, con el desplazamiento forzado de la población gazatí y con el asesinato, mientras se escriben estas líneas, de 12.000 palestinos, entre ellos más de 5.000 niños y 4.145 mujeres, además de más de 40.000 heridos.

Al mismo tiempo, este exterminio de Gaza se comprueba con el ataque directo contra los hospitales, ya se había conocido el 12 de noviembre que todos los pacientes de la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del hospital de Al-Shifa, el mayor de Gaza, habían muerto por falta de electricidad y oxígeno, y el 15 de noviembre, el ejército sionista ha irrumpido y atacado nuevamente este hospital, que alberga cientos de pacientes, heridos y desplazados, después de días de mantener el complejo bajo bombardeos y asedio, incursión que ha dejado decenas de muertos y cientos de heridos.

El ejército israelí comete genocidio y crímenes contra la humanidad en Gaza, al apuntar sistemáticamente contra los civiles, más aún, viola la Convención de Ginebra, la que establece la protección a la que tienen derecho los hospitales civiles: “no cesará a menos que se utilicen para cometer, fuera de sus funciones humanitarias, actos perjudiciales para el enemigo”.

Las potencias occidentales han abandonado a los civiles palestinos a su suerte, sin agua, sin luz, sin comida, sin ayuda humanitaria, porque hasta ahora no dejan ingresar parte de la ayuda que se mandó de países como Venezuela, Bolivia, Cuba, Colombia, Rusia, Irán, entre muchos otros, ya que Israel señaló que no permitirá entrada de ayuda humanitaria a Gaza hasta que Hamás libere a rehenes.

El doble rasero de Occidente. Mientras los pueblos gritan en las calles de todo el mundo exigiendo un alto el fuego, la Unión Europea, la OTAN, la ONU, la comunidad internacional y la Casa Blanca, entre otros, continúan guardando silencio apoyando la impunidad de Israel, pues esta es la política de “limpieza” étnica de Netanyahu y el Likud que está inscrita en el acta de nacimiento del Estado de Israel, como lo señala Noam Chomsky, la doctrina militar de atacar civiles indefensos figura en una frase del Diario de la Guerra de Independencia de David Ben Gurión (fundador del Estado israelí), del 1 de enero de 1948: “No hay duda de si una reacción es necesaria o no. La cuestión es solo el momento y el lugar. Volar una casa no es suficiente. Lo que se necesita son reacciones crueles y enérgicas. Necesitamos precisión en tiempo, lugar y víctimas. Si conocemos a la familia (debemos) golpear sin piedad, mujeres y niños incluidos. De lo contrario, la reacción es ineficaz. En el lugar de la acción no es necesario distinguir entre culpables e inocentes”.

En ese sentido, no se debe normalizar el genocidio, ya son dos países que rompieron lazos con el ente ocupacionista, Bolivia y Belice, mientras Colombia y Honduras llamaron a consultas a su embajador en territorios palestinos ocupados. Asimismo, el grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) retiró a su embajador de territorio israelí, al tiempo que condenó el genocidio contra el pueblo palestino. Hoy, más que nunca se hace necesario no solo manifestar la condena por la limpieza étnica que se lleva adelante en Palestina, sino que de una vez por todas cese la impunidad contra Israel.

MATE AMARGO 23/11/2023

(tomado de “La Razón”, 20/11/2023)



En medio de una tregua humanitaria e intercambio de rehenes

Guerra asimétrica y urbicidio en Gaza

Por Carlos Fazio

Habrà un antes y un despuès tras la operaci3n el “Diluvio de Al-Aqsa” de Hamas del pasado 7 de octubre, y la ofensiva de retaliaci3n y exterminio lanzada en la Franja de Gaza por las Fuerzas de Defensa de Israel, con el apoyo pol3tico y militar *in situ* de la administraci3n Biden.

Con el paso de los d3as el r3gimen colonial y expansionista de Benjam3n Netanyahu y su partido Likud elev3 el urbicidio a su m3xima expresi3n. Interrumpida por una tregua humanitaria de cuatro d3as, la actual fase de guerra no convencional urbana, asimétrica, tiene como principal objetivo declarado “exterminar” a la resistencia palestina -singularizada en Hamas con fines de propaganda bélica por el ej3rcito de ocupaci3n israel3-, un enemigo difuso y disperso que se configura a trav3s de una red de c3lulas o unidades peque1as, semiindependientes pero coordinadas, que cuentan con una extrema flexibilidad de movimientos.

Hasta el presente, buena parte de la guerra asimétrica entre las Fuerzas de Defensa de Israel (con un Ej3rcito de 170 mil efectivos activos y 360 mil reservistas movilizados, modernos equipos militares y de inteligencia, y apoyadas por la Fuerza Delta del Pent3gono), y la resistencia palestina (que vive hacinada en un campo de concentraci3n a cielo abierto y no cuenta con ej3rcito profesional, marina ni aviaci3n), se manifestaba

por el control absoluto del espacio aéreo por las fuerzas israelíes y el dominio palestino de la guerra subterránea a través de una red de túneles.

Antes del 7 de octubre, y desde 1948 (cuando se produjo la Nakba [catástrofe], que dio inicio a la destrucción de la sociedad y patria palestinas mediante el desplazamiento forzado de población), la ocupación de los territorios árabes por sucesivos regímenes sionistas de Israel, ha involucrado una serie de procesos de dominación colonial y ocupación militar que incluye, hasta la configuración del actual apartheid automatizado, asentamientos de colonos supremacistas con armamento militar en puntos estratégicos alrededor de las principales zonas urbanas palestinas (como dispositivos panópticos urbanos [disciplinarios] para dividir el espacio y controlar las aldeas, lo que tipifica como crimen de guerra en virtud del Estatuto de Roma de la [Corte Penal Internacional](#)); la construcción de redes de vigilancia de alta tecnología (como el Cuerpo de Defensa de Fronteras, que recopila información mediante cámaras, dispositivos de detección y orientación mediante sensores acústicos, algoritmos informáticos y mapas, y son responsables de vigilar entre 15 y 30 kilómetros de terreno las 24 horas del día, proporcionando información de inteligencia en tiempo real a sus colegas militares sobre el terreno), a lo que se suman francotiradores robóticos capaces de disparar contra “intrusos” (como las ametralladoras de inteligencia artificial desarrollada por las empresas Rafael y Smartshooter, que pueden disparar granadas aturdidoras, balas de goma y gases lacrimógenos).

Urbanismo militar concentracionario en Gaza

Todo lo anterior se complementa con diferentes sistemas interconectados: los muros de apartheid; la subdivisión y zonificación territorial, con carreteras y autopistas de circunvalación para uso único israelí; bases militares y puestos de control (*check points*) y de inspección con tecnología láser, torniquetes, detectores de metales y sistemas de escaneo; grabación electrónica de información mediante la intervención telefónica (incluido el sistema de espionaje Pegasus) y la interceptación de mensajes electrónicos, televisión con circuito cerrado, vigilancia por video, sistemas de geoposicionamiento; identificación por radiofrecuencia, tarjetas y software de identificación biométrica retiniana y facial Red Wolf (Lobo Rojo), de la empresa BriefCam, que permite detectar, rastrear, extraer, clasificar y catalogar (fichar) a todos los palestinos que aparecen en las grabaciones de videovigilancia en tiempo real; redes de espionaje dentro de poblados y comunidades (con colaboradores, informantes e infiltrados palestinos); uso de drones y aviones tripulados (para recabar inteligencia y llevar a cabo asesinatos selectivos, incluidos de familias de combatientes) y un conjunto de leyes y medidas burocrático-militares que martirizan y traumatizan a la población gazatí.

Toda una suerte de urbanismo militar concentracionario de exportación (probado en el laboratorio palestino por el complejo militar industrial israelí, quinto exportador mundial de armas y líder en tecnología de vigilancia de fronteras), que se combina con una guerra híbrida, asimétrica y urbana en espacios densamente poblados, donde la infraestructura y la población civil se convirtieron en una fuente de objetivos y amenazas (de potenciales enemigos “terroristas”), y para lo cual las Fuerzas de Defensa de Israel y su servicio de inteligencia aérea, naval y de campo, el AMAN, junto con el famoso Mosad (Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales) y el Shin Bet (el contraespionaje israelí), utilizan técnicas bélicas de rastreo y ataque, que deben dominar y controlar todos los espacios de

la vida cotidiana en Gaza y Cisjordania, lo que ha dado lugar a una noción de la guerra como ejercicio permanente e ilimitado.

Esa doctrina militar israelí en los territorios árabes ocupados ha sido descrita por Stephen Graham como urbicidio, esto es, la destrucción planificada, deliberada y sistemática de zonas urbanas, infraestructura civil y objetivos simbólicos de la vida y la cultura palestina (transformadores de electricidad, depósitos de agua, carreteras, edificios de apartamentos, hospitales, escuelas, universidades, mezquitas, centros de refugiados de la ONU) como método permanente de invasión y estrangulamiento, y de coacción física y psicológica sobre la insurgencia y la población civil.

Un patrón de ‘tierra arrasada’ y asesinatos en masa que se ha venido agudizando como un *continuum* en el Siglo XXI (por ejemplo, la Operación Plomo Fundido en 2008 y 2009), y que llegó a su máxima expresión con la incursión terrestre israelí a partir del 28 de octubre pasado, que desató una orgía de terror (o de terrorismo de Estado israelí) ante los ojos del mundo en vivo y en directo, con una matanza deliberada e indiscriminada de civiles “sin paralelo” (Antonio Guterres *dixit*), incluidos bebés prematuros en incubadoras y pacientes con diálisis o graves que necesitaban cirugías de emergencia, como ocurrió en el bombardeo, asalto y destrucción del Hospital Al-Shifa (y en el nosocomio árabe cristiano Al Ahli y el Hospital Indonesio), sendos actos de castigo colectivo fríamente calculados y metódicos. A lo que se suma el asesinato selectivo de periodistas en Gaza y Líbano para ocultar las huellas del genocidio.

Intereses geoestratégicos de EU y su peón Israel: controlar gas y rutas marítimas comerciales

Con independencia del alto al fuego vetado en tres ocasiones por EU en el Consejo de Seguridad de la ONU- que inició el 24 de noviembre para permitir el ingreso de ayuda humanitaria y el intercambio de los retenidos israelíes de Hamas por rehenes palestinos en cárceles de Israel (en su mayoría mujeres, niños y adolescentes en ambos casos), el régimen sionista de Netanyahu, quien desde un principio ha contado con el aval, la connivencia y complicidad de Joe Biden, la OTAN y la Unión Europea, fue enfático en que terminada la tregua la ofensiva israelí en la Franja de Gaza será a mayor escala y se extenderá por todo el enclave palestino.

Hasta antes de la tregua, la consigna del alto mando militar israelí -asesorado por el Pentágono sobre el terreno, parecía ser matar, matar, matar, pero que fuera “rápido” según pareció ordenar la administración Biden. El objetivo de EU es claro: preservar a Israel como cabeza de puente imperial en Medio Oriente, para controlar una zona estratégica que concentra las mayores reservas mundiales de recursos energéticos no renovables (petróleo, gas, uranio) y dominar las rutas del comercio marítimo -en particular el estrecho de Ormuz, reducido espacio que conecta el Golfo Pérsico con el Océano Índico-, lo que le daría además ventajas militares clave.

Para Netanyahu y su gabinete de ultranacionalistas, un objetivo es la despoblación total del norte de Gaza, empujando a los gazatíes que sobrevivan al genocidio hacia la desértica península del Sinaí en Egipto (como sugirió un documento interno del Ministerio de Inteligencia de la ministra Gila Gamliel [sincronizado con la administración Biden], que hablaba de “limpieza” étnica, “transferencia” y “ayuda humanitaria” para el traslado masivo de los palestinos expulsados de Gaza) o a un “reasantamiento” en otros “países

de acogida” (el documento mencionaba a Grecia, España, Marruecos, Libia, Túnez y Canadá).

Es decir, el propósito es desaparecer esa parte de Palestina o convertirla en una tierra vaciada de sus habitantes y abierta a la colonización -un verdadero “gran reemplazo”-, y apoderarse definitivamente *manu militari* de los yacimientos submarinos de gas natural situados en las aguas territoriales palestinas, como parte del proyecto de Washington y Tel Aviv de vehiculizar el proceso de acercamiento entre Arabia Saudí e Israel, que incluía la construcción (ya iniciada) del Canal Ben Gurión entre Arabia Saudí e Israel (alternativo al canal de Suez, por donde pasa el 12% del comercio mundial), que debería desembocar en Gaza, lo que permitiría poner un cordón sanitario a la Ruta de la Seda china ... Y después seguir con la “limpieza” étnica de Cisjordania.

Sin embargo, hasta el presente, salvo los miles de personas asesinadas y la destrucción de 200 mil viviendas, Israel y EU no obtuvieron ningún logro político ni militar de importancia con su incursión en la Franja de Gaza. Más bien, el fracaso en su intención de destruir a Hamas los obligó a negociar indirectamente con los grupos político-militares de la resistencia anticolonialista, antiimperialista y de liberación nacional palestinos, que pese a sus diferencias tácticas e ideológicas, actúan de manera coordinada bajo el lema “Unidad de caminos” (una suerte de “bloque histórico” [según el concepto gramsciano] de actores no estatales) y han logrado cambiar el equilibrio estratégico en varias dimensiones a favor de Palestina.

Aunque existen suficientes indicios de que los servicios de inteligencia israelíes tenían información sobre los preparativos de un ataque de Hamas (el 27 de noviembre la prensa de Tel Aviv publicó sendas cartas del general Amit Saar, jefe del Departamento de Investigación de la inteligencia militar, escritas el 19 de marzo y el 16 de julio pasados a Benjamín Netanyahu, advirtiéndole que se estaba preparando un ataque del Hamas, por lo que el ministro de Defensa, general Yoav Gallant, le solicitó al primer ministro que suspendiera las reformas en curso y se concentrara en la amenaza del grupo, pero éste, en respuesta, destituyó al ministro y ante el rechazo popular que provocó esa decisión, finalmente lo mantuvo en el cargo), todo indica que no se previó la magnitud de la operación militar el “Diluvio de Al-Aqsa”, que requirió una gran planificación y ejecución operativa, táctica y estratégica, y que adquiere hoy proporciones casi míticas entre los pueblos árabes de Medio Oriente y, en particular, los palestinos de la Franja de Gaza y Cisjordania.

El 7 de octubre, en cuestión de dos horas Gaza se convirtió en Hanoi. La leyenda sionista-occidental sobre la “invencibilidad” de las Fuerzas de Defensa de Israel y la “infalibilidad” de la inteligencia del Mosad (advertida por la inteligencia egipcia y la CIA, y que aún y cuándo pudieron inducir la acción para reconfigurar el Estado de Israel desde el río Jordán hasta el mar Mediterráneo, hicieron un “mal cálculo” o se les salió de control por la envergadura de los hechos) se hizo añicos tras la incursión de Hamas en el principal cuartel del Ejército israelí en el paso fronterizo de Erez, que se presentaba como una joya tecnológica; la captura de dos generales; la liberación de veinte asentamientos y la retirada de los insurgentes a sus búnkeres subterráneos debajo de Gaza con más de 200 rehenes israelíes.

Desde esa perspectiva, el alto el fuego y el intercambio de rehenes de uno y otro lado, representan una victoria para el bloque de la resistencia palestina y una derrota humillante para Israel. Pese a la política de tierra arrasada y de castigo colectivo israelí sobre la población gazatí, Hamas no ha sido aniquilado en el terreno, y consumido por la rabia y sometido a un tipo de presión internacional que no está acostumbrado a recibir, el régimen

de Netanyahu se vio obligado a ceder ante la percepción de que su poder se ha visto críticamente disminuido.

Todo indica que el mito de la disuasión israelí-estadunidense ha sido superado por las tácticas de la nueva guerra asimétrica, tecnológicamente más compleja y multidimensional. A pesar de las grandes pérdidas: más de 14.800 muertos y unos 36.000 heridos en Gaza según los últimos datos oficiales, Palestina se ha convertido en una guerra existencial -no sólo de liberación nacional-, y se aplaste o no a Hamas, es hoy el símbolo de un despertar en todo el mundo árabe: el fin de siglos de humillación regional. Y tal vez, la chispa que encienda una transformación de raíz en la conciencia de Medio Oriente y del Sur Global.

Aunque dialécticamente, también podría ser el detonante de un conflicto geopolítico alentado por el *Estado profundo* que controla los pasos de Joe Biden, que ante la pérdida de hegemonía imperial no duda en desencadenar una confrontación de dimensiones inimaginables que podrían derivar, incluso, en una Tercera Guerra Mundial. Si no, ¿cómo explicar el incremento de tropas y material bélico en las bases del Pentágono en Israel y toda la región y el enorme despliegue militar naval de EU y la OTAN en la zona del Mediterráneo cercana a Irán y Líbano?

MATE AMARGO 30/11/2023



Palestina, Israel y la cuestión judía

Por José Ernesto Novárez Guerrero

La masacre en curso por parte de estado sionista de Israel, abre la puerta para numerosas reflexiones sobre un genocidio que viene concretándose de forma lenta y brutal durante los últimos 75 años. Los defensores de Israel, entre los cuáles se encuentra cierta “izquierda” siempre aliada de los poderosos, insisten en poner todo el énfasis en las acciones ejecutadas por Hamás y otros grupos palestinos el pasado 7 de octubre, mientras ignoran la historia del conflicto y, al mismo tiempo, confunden todo ataque y cuestionamiento a Israel con una cuestión de antisemitismo.

Por la actualidad del tema y la vigencia de las lecciones que se pueden extraer de él, convendría apuntar algunas ideas.

La cuestión judía

La violenta creación del estado de Israel en 1948 apelaba a la recuperación de los territorios históricos pertenecientes al pueblo judío. En esta perspectiva, Israel era la tierra prometida por Dios, perdida a raíz de la gran catástrofe que fue la toma y saqueo de Jerusalén en el 70 DC, iniciando la primera gran diáspora judía. Este relato, que comienza con la violencia brutal de un opresor extranjero, tenía su conclusión lógica en la violencia retributiva de un nuevo estado de Israel.

Sin embargo, estudios históricos serios desmontan este relato. En especial un texto magnífico escrito por el historiador marxista judío Abram León, *La cuestión judía (1)*, concluido en 1942, mientras el autor se ocultaba en Bélgica de la persecución de las SS nazis. Abram fue finalmente capturado y murió en un campo de concentración sin ver nunca publicada su obra principal. Sin embargo, al paso de los años y a la luz del conflicto actual, su investigación adquiere plena relevancia, permitiendo deslindar cuestiones falsamente establecidas o asociadas.

La consulta de documentos y testimonios de la época arroja que, mucho antes del saqueo de Jerusalén, ya los judíos se habían dispersado ampliamente por la cuenca del

Mediterráneo. De hecho, tomando como ejemplo el caso de la próspera ciudad de Alejandría, en Egipto, León apunta:

«Varios siglos antes de la toma de Jerusalén [70 DC], la ciudad abarcaba a tres millones y medio de judíos, mientras que apenas un millón seguían viviendo en Palestina.»(2)

La dispersión de los judíos fue resultado de las condiciones geográficas de Palestina y el papel que estos pasaron a desempeñar en la economía del mundo antiguo. En sociedades donde predominaba la economía natural, o sea, donde la riqueza de cada sociedad dependía de sus capacidades de autoabastecimiento, la tierra de Palestina no reunía las condiciones para el desarrollo de una agricultura, y más aún con las técnicas de la época, que sustentara a una población creciente. Sin embargo, su ubicación geográfica privilegiada, en la confluencia de las principales culturas y civilizaciones, posibilitó que desde bien temprano los judíos asumieran un papel comercial que se mantendría a lo largo del mundo antiguo y en el medioevo.

Su específica ubicación en la estructura económica de la época, lleva a Abram León a aventurar la hipótesis de los judíos como un pueblo-clase (3). O sea, un pueblo con una función económica específica que los convertía en una clase social propia dentro del mundo antiguo y medieval. Esta particularidad de los judíos determinó también, según León, su supervivencia como un colectivo con identidad y tradiciones propias.

Mientras muchos judíos se asimilaron culturalmente a las sociedades donde estaban insertos, por ejemplo los judíos de Alejandría solo hablaban griego y uno de ellos fue incluso nombrado como gobernador romano de la provincia, otros preservaron de forma más o menos definida su identidad.

El antisemitismo del mundo antiguo guardaba relación, fundamentalmente, con los recelos propios de una sociedad donde predominaba la economía natural con respecto a una clase de comerciantes, vistos como meros especuladores. En muchas sociedades antiguas, de hecho, el comercio era patrimonio exclusivo de los extranjeros, nunca de los ciudadanos, que consideraban incluso indigno consagrarse a esta actividad.

En la sociedad medieval la situación de los judíos se complejiza y diversifica. En la medida en que las diferentes sociedades europeas van evolucionando a diversos grados de feudalismo. En Europa occidental, particularmente, comienza a verificarse el surgimiento y consolidación de los estados nación modernos, de la mano de una recuperación económica e industrial artesanal, provocando una marcada distinción entre la situación de los judíos en las diversas regiones del continente, al igual que en las funciones de estos.

En Europa occidental, los judíos comienzan a ser desplazados del comercio y deben concentrarse en otras funciones económicas, siendo la más reconocida y detestada la de la usura. El proceso de unificación nacional de las naciones europeas occidentales tiene en la religión cristiana un elemento ideológico fundamental. Esto determina el rechazo creciente a pueblos y religiones no asimiladas, lo cual en el caso de los judíos se va evidenciar primero en un proceso de desplazamiento de la actividad económica que había sido su actividad central durante siglos y luego en un proceso de persecución y expulsión forzosa, como la llevada a cabo en España por los reyes Isabel y Fernando. Como resultado la población judía en Europa occidental sufre una disminución sustancial y muchas de las comunidades que sobreviven están sujetas a diferentes grados de asimilación. El antisemitismo moderno va a ser heredero de los procesos verificados en esta etapa histórica de emergencia de los estados nación.

En Europa central y oriental, por el contrario, el relativo atraso de las sociedades y la supervivencia del orden feudal mucho tiempo después de que en occidente ya ha iniciado la transición a formas capitalistas de organización de la sociedad, incide en la supervivencia de una amplia población judía que preserva su estatus económico y una identidad nacional fuerte.

Con la industrialización del siglo XIX emerge el proletariado como sujeto revolucionario en Europa y aparecen las ideas del socialismo en sus diferentes variantes, hasta llegar al marxismo como punto superior de la evolución y exposición del problema. Un proletariado judío y una intelectualidad marxista judía hacen que en la historia del pensamiento socialista, sobre todo en la segunda mitad del XIX y principios del XX, la denominada “cuestión judía” sea un punto central de debate.

En un contexto de fortalecimiento de los nacionalismos en Europa, emerge el sionismo como una corriente que pugna por el restablecimiento de una patria para el pueblo judío en la tierra de Israel. El sionismo, que tiene diferentes corrientes, incluyendo el socialismo, es también la respuesta al crecimiento del antisemitismo en Europa central y oriental, región donde confluían tanto potencias emergentes como Prusia, que capitaneaba el proceso de unificación nacional alemana, como los decadentes imperios austrohúngaro y zarista. De hecho, en Rusia, era frecuente que la policía secreta, la *ojrana*, instigara los *progromos* en contra de los judíos como forma de canalizar el malestar social.

En esos años, el debate marxista sobre el tema, según señala Enzo Traverso (4), va a girar en torno a dos aspectos fundamentales: la asimilación o la emancipación del pueblo judío. Sin embargo, la socialdemocracia de la II Internacional fue incapaz de llegar a una posición común que orientara la acción respecto al tema. Es destacable que muchos importantes pensadores y políticos marxistas de esos años, como Rosa Luxemburgo o Trotsky, veían el nacionalismo judío como un reducto que sería superado por la revolución mundial. En contraste, movimientos socialistas como el Bund judío polaco, tenía una visión más reivindicativa del problema nacional judío.

En cualquier caso, la revolución de octubre de 1917 dio una respuesta práctica al problema: la situación de los judíos fue normalizada dentro del nuevo estado soviético y pasaron a tener sus propias instituciones culturales con apoyo del estado si lo deseaban. O sea, los bolcheviques resolvieron el problema dándoles a los judíos plena participación dentro del proceso revolucionario, preservando sus prácticas y tradiciones. Política muy a tono con el principio de respeto a la autodeterminación de las nacionalidades, pero que desde el punto de vista de las corrientes más nacionalistas del sionismo dejaba el gran problema sin resolver: un estado judío en la tierra de Israel.

Para el inicio de la II Guerra Mundial, se estima que la población judía en el mundo rondaba los 16,6 millones de personas. En torno al 40 por ciento de esta población fue masacrada por los nazis entre 1941 y 1945 (5). Masacre a la cual sumaron páginas muy vergonzosas otros gobiernos “democráticos”, que en su momento incluso negaron el acceso a sus países de barcos repletos de judíos que huían del Holocausto, como es el caso de Gran Bretaña, EEUU y la Cuba de Fulgencio Batista, en su primer mandato. El sionismo nacionalista, fortalecido por esta gran catástrofe humana, y el interés de los gobiernos europeos y norteamericano por resolver, a su manera, la “cuestión judía”, propiciaron la solución violenta del problema de la existencia de un estado de Israel en 1948.

Israel y Palestina. La solución de los dos estados

En 1931 las autoridades británicas del Mandato de Palestina realizan un censo. Para este momento, en la tierra de Palestina viven 1 035 800 habitantes, de los cuáles 619 438 eran musulmanes (59,8 %), 174 000 judíos (16,9 %), 91 400 cristianos (8,8 %) y unos 10 100 (1%) de otras confesiones. El gobierno británico intencionó el crecimiento de la población judía en el enclave, sobre todo de judíos acomodados, de modo que para 1948 ya eran 650 000 los judíos, para un 31% de una población de 2 100 000 habitantes en Palestina. Los árabes palestinos, por su parte, sumaban 1 450 000, para un 69 % de la población. En 1948, antes de proclamar su independencia, los más de 600 mil judíos (de los cuáles las dos terceras partes habían llegado al país en los 17 años anteriores), ocupaban unos 1800 km cuadrados del territorio, o sea, un 6,6 % de Palestina. Durante el mandato británico ya estos judíos habían cometido unas 18 masacres contra los palestinos, que habían causado la muerte de unas 300 personas. El establecimiento del estado sionista de Israel en 1948 implicó la expulsión forzosa de unos 850 000 palestinos, en lo que se conoce como la Nakba, la catástrofe, lo cual modificó sustancialmente las dinámicas demográficas de los árabes en la región (6).

También es importante subrayar que este desplazamiento sostenido de judíos a Palestina no incluía a todos los judíos. Hubo desde el principio un claro criterio de selección centrado en atraer a las élites financieras e intelectuales. El proyecto sionista que se impuso finalmente fue el de un violento nacionalismo de las élites, lo cual lo conectó, desde el principio, con la agenda e intereses de las principales potencias occidentales.

La tendencia de desplazamiento violento continuó en los años posteriores, hasta reducir a los árabes palestinos al pequeño enclave costero de Gaza (hoy nuevamente bombardeado con brutalidad) y a la serie de guetos en que los checkpoints y colonias israelíes han ido convirtiendo a Cisjordania.

La solución de dos estados aprobada por la Resolución 181 de la Asamblea General, votada el 27 de noviembre de 1947, cuando Palestina aún era Mandato Británico, y esgrimida como fórmula mágica desde entonces, nunca tuvo un basamento real. El estado de Israel nació por la fuerza de las armas, apoyado por el consenso tácito de las superpotencias, particularmente los EEUU y la violencia ha sido, en estos 75 años, el recurso fundamental de su crecimiento y perpetuación. La fuerza de las armas ha convertido a Israel en una realidad factual que no sirve de nada desconocer, pero a la vez es esta violencia y brutalidad la que estructura todas sus lógicas de funcionamiento.

En un texto reciente, el autor judío argentino Ariel Feldman (7) hablaba del peso que tiene el servicio militar obligatorio no solo en la formación de una conciencia nacional en torno al ejército como elemento estructurador de la sociedad, sino también de la conciencia individual. Israel es un estado donde los dispositivos de violencia son parte fundamental de la identidad de la nación.

Apelar entonces a una solución pacífica, basada en el diálogo y mutuo entendimiento de las partes es, cuando menos, utópico. Así lo demuestran los fallidos Acuerdos de Oslo de 1993. Primero, porque el conflicto es asimétrico. De un lado está un estado con capacidades nucleares y del otro un pueblo prácticamente sin apoyos internacionales, sometido a 75 años de genocidio. En un conflicto asimétrico, la solución principal recaerá inevitablemente sobre la parte más fuerte, lo cual está bastante lejano de la voluntad de la potencia israelí. Segundo, porque la única solución posible debe comenzar con el desarme y la rendición de cuentas del estado de Israel y sus élites por los crímenes de lesa humanidad cometidos en estos años. Cualquier solución parcial que deje a los genocidas

impunes implica una solución incompleta y, por tanto, solo temporal, del problema. Tercero, porque la voluntad de Israel es concluir la obra que lleva más de siete décadas en proceso. Por eso continúan creciendo los asentamientos de colonos en territorio de Cisjordania y por eso apuntan intencionadamente a destruir todas las capacidades básicas de la Franja de Gaza, de modo que el enclave resulte finalmente inhabitable para sus dos millones de moradores.

La práctica del estado de Israel descansa, en última instancia, sobre tres factores fundamentales a mi juicio: la agenda de las élites globales y sus intereses en Oriente Medio, de las cuáles Israel es la punta de lanza; la impunidad con que pueden actuar, convencidos de que hagan lo que hagan o digan lo que digan, la comunidad internacional nada puede hacer para dañarlos; la racionalidad instrumental genocida que estructura todas sus prácticas hacia los palestinos y los pueblos árabes en la región.

En una reciente carta de renuncia dirigida al Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos y que circuló ampliamente en redes sociales, Craig Mokhiber, director de la oficina de New York del Alto Comisionado, proponía 10 puntos esenciales para la solución del conflicto: 1) Acciones legítimas (abandonar el paradigma fallido de Oslo y la falaz solución de los dos estados y emprender acciones basadas en los derechos humanos y el derecho internacional); 2) Claridad de visión (en esencia abandonar todas las ilusiones ideológicas sobre el conflicto); 3) Un solo estado basado en los derechos humanos; 4) Combatir el apartheid; 5) Retorno y compensación (a todos los palestinos desplazados por décadas de conflictos); 6) Verdad y justicia; 7) Protección; 8) Desarme; 9) Mediación y 10) Solidaridad (8).

Hay en la propuesta de Mokhiber un programa mínimo para la acción en función de la solución del conflicto. Su mayor utilidad, creo, es que cuestiona frontalmente la solución de los dos estados y deja en evidencia que detrás de este llamado constante se esconde una visión falseada de la realidad. Solo asumiendo con claridad la dimensión humana y política del conflicto, dejando detrás los constructos ideológicos y mediáticos, se puede avanzar hacia su solución efectiva.

MATE AMARGO 30/11/2023

Notas:

1. Cfr Abram Leon (2020) *La cuestión judía. Una interpretación marxista*. Pathfinder: Nueva York.
2. Cfr. *op. cit.* p.99
3. Cfr. *op. cit.* p.58
4. Cfr. Enzo Traverso (2023) *La cuestión judía. Historia de un debate marxista*. Verso: Barcelona.
5. Cfr el prólogo de Dave Prince al libro de Abram Leon antes citado, p. 19
6. Para los datos que anteceden y algunos de los que siguen, Cfr Nabil Mahmud al-Sahly (2005) *La transformación demográfica palestina (1948-2005)*. Accesible en https://www.nodo50.org/csca/agenda05/palestina/al-nakba_16-05-05.html
7. Cfr Ariel Feldman (2023) *Gaza: sobre sionismo, judaísmo, racismo y barbarie*. Disponible en <https://jacobinlat.com/2023/10/16/gaza-sobre-sionismo-judaismo-racismo-y-barbarie2/>
8. Cfr <https://surcosdigital.com/carta-de-renuncia-de-craig-mokhiber-director-de-la-oficina-del-alto-comisionado-de-las-naciones-unidas-para-los-derechos-humanos-en-nueva-york/>



Hamas gana la batalla de la narrativa a Israel

Por Carlos Fazio

En medio de las expectativas generadas por la llegada a Israel del asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Jake Sullivan, para discutir con el Gabinete de Guerra del Estado sionista el momento de poner fin a los bombardeos de saturación indiscriminados en la Franja de Gaza y las estrategias para pasar a una fase de menor intensidad, así como un eventual nuevo intercambio de prisioneros, van surgiendo algunos elementos que permiten constatar que, en la coyuntura, Hamas, la Jihad Islámica y los otros grupos de la resistencia palestina han logrado ganar la batalla de la narrativa al eje conformado por Washington-Tel Aviv-Bruselas.

La entente conformada por Estados Unidos, la OTAN e Israel sigue firme en sus intentos de aniquilar a Hamas. No obstante, medios occidentales como la revista estadounidense *Foreign Affairs*, han destacado la capacidad de Hamas de mantenerse fuerte hasta el momento, con una dirección organizada, presencia mediática y una red de apoyo internacional, lo que demuestra que el pretendido objetivo de Israel y el Occidente colectivo de exterminar al grupo político-militar palestino está lejos de lograrse y pone en serias dudas las discusiones sobre el futuro de gobernanza en la Franja de Gaza.

Asimismo, el diario de Tel Aviv *Haaretz* consignó que, ante la férrea resistencia, el ejército israelí enfrenta dificultades para avanzar en las áreas de infiltración en la Franja de Gaza, lo que genera tensión en el alto mando castrense respecto a los objetivos de la guerra y el tiempo asignado para lograrlos. De acuerdo con el matutino, el ejército israelí no tiene una imagen de inteligencia completa sobre las ubicaciones donde Hamas y la Jihad Islámica oculta a poco más de un centenar de retenidos desde el pasado 7 de octubre, y no duda de que la continuación de la guerra no convencional asimétrica en curso ponga en peligro sus vidas.

Haaretz, que define al régimen Benjamín Netanyahu como golpista de extrema derecha, llamó a sus lectores a no dejarse llevar por el ambiente que reina en la televisión israelí

lleno de “cánticos de victoria”. Según el medio, Netanyahu sueña con anexarle a Israel todos los territorios palestinos, y convirtió su oposición al establecimiento de un Estado palestino en la joya de la corona de la campaña para mantener su estatus de primer ministro.

De acuerdo con el *Financial Times*, Israel tiene la firme intención de continuar la guerra genocida. Su objetivo –compartido por la administración Biden–, es matar a los tres principales dirigentes en Gaza: Yahya Sinwar, Mohammed Deif y Marwan Issa y conseguir una victoria militar “decisiva” contra los batallones combatientes, así como destruir la red de túneles subterráneos que son “el principal canal de oxígeno de Hamas para reconstruir sus capacidades militares” (aunque el principal objetivo de la operación militar sea la deportación de toda la población de Gaza; la eliminación de Hamas, la excusa, y los hechos del 7 de octubre el detonante ideal). En función de esos objetivos, la campaña bélica podría durar un año o más, pero según el medio británico la fase más intensiva de la ofensiva terrestre se prolongará hasta finales de enero de 2024. No obstante –y aunque intentar resolver por las armas una situación que remite a un régimen colonial de apartheid iniciado en 1948, sea una ilusión–, la duración de la guerra de ira y venganza desesperada de Israel dependerá de los avances operativos sobre el terreno, la presión internacional y las oportunidades para liberar a los rehenes.

A su vez, *Foreign Affairs* señaló que un objetivo alcanzado por Hamas al lanzar la operación Diluvio de Al-Aqsa, fue documentar la centralidad de Gaza con el proyecto de lucha integral para la liberación de Palestina, en tanto que el objetivo declarado de Israel y EU de exterminar al grupo insurgente, revela una falta de comprensión de la realidad. La revista estadounidense exhibió la ironía de que en lugar de aislar a Gaza, los intensos bombardeos, la destrucción de infraestructura de telecomunicaciones y el bloqueo de Internet ayudó a que la Franja de Gaza esté hoy en el centro de la atención mundial. Lo que se combinó con la estrategia mediática de la resistencia palestina, que continuó transmitiendo información desde el campo de batalla y proporcionando una contranarrativa eficaz a la censura y las versiones propagandísticas de Israel sobre la guerra.

Al publicar casi a diario videos sobre emboscadas, ataques y destrucción de tanques, carros de combate y excavadoras israelíes, las Brigadas Al Qassam, ala militar de Hamas, mantuvieron cierta influencia sobre la cobertura de la guerra por parte de los medios internacionales, arrebatándole la exclusiva del relato a los órganos de inteligencia del ejército y el Mosad israelíes. Asimismo, las imágenes de mujeres liberadas despidiéndose de sus captores palestinos en el centro de la ciudad de Gaza y zonas que los portavoces del ejército israelí aseguraban tener bajo control, significaron réditos a Hamas en la batalla por la información y obligaron al gabinete de guerra de Netanyahu a suspender durante seis días los bombardeos de saturación sobre pobladores e infraestructura civil crítica.

El 15 de diciembre, la revista británica *The Economist* concluyó que Israel no logró eliminar el liderazgo de Hamas ni destruir su infraestructura en la red de túneles que se extienden por cientos de kilómetros a pesar de su potencia de fuego y las capacidades de vigilancia de los drones. Por lo que no le queda más opción que reducir su ataque, dado que Estados Unidos, su principal aliado y proveedor de armas, insiste en niveles de potencia de fuego más bajos ante la gran mortandad de civiles.

En sentido contrario, gracias al conocimiento del terreno y de la extensa red de túneles para convertir las calles de Gaza en un laberinto mortal, y mediante una combinación de tácticas y operaciones militares complejas y su habilidad para manejar la guerra urbana

así como un arsenal de armas ligeras y medianas –lanzadores portátiles, proyectiles antitanques, ametralladoras ligeras y rifles automáticos además de bombas y misiles fabricados localmente–, y merced a una preparación psicológica y disposición para el enfrentamiento directo desde distancia cero, los comandos especiales de la Resistencia ocasionaron pérdidas diarias al enemigo, merced a emboscadas complejas, infiltraciones a través de túneles y sobre el suelo; incursiones rápidas y retiradas planificadas, mediante las cuales el ocupante proyectó imágenes catastróficas en sus círculos mediáticos, a pesar de toda la censura impuesta.

Según *Al Mayadeen*, en los últimos días el número de soldados israelíes muertos en la Franja superó los 450. De ellos, 125 perdieron la vida en los combates terrestres, 55 después del fin del alto al fuego hace dos semanas, y cuatro son prisioneros israelíes en manos de la resistencia. El canal satelital panárabe reveló que las operaciones de la resistencia clasifican según el tipo y el daño propiciado a los ocupantes, de acuerdo con la naturaleza y el objetivo exigido para la misión. Algunas incursiones requieren distraer al enemigo y obligarlo a cambiar de lugar, atacarlo, amenazarlo, aunque no se le haga un gran número de bajas. En otras, es necesario proporcionarle pérdidas materiales a sus equipos para obligar a sus soldados a salir a la batalla a pie, con el objetivo de enfrentarse con ellos, capturarlos, eliminarlos, hacerlos preocuparse por los heridos y no continuar el enfrentamiento.

Hoy en día puede concluirse que la resistencia comenzó a adoptar tácticas más dolorosas para la ocupación, con las cuales presiona a su liderazgo político y militar, a los colonos supremacistas y a la estructura social israelí. Sumado a lo anterior, tras más de 75 días de una guerra de aniquilación contra la población civil de Gaza que le generaron un impacto negativo en el mundo, ha quedado exhibido que los objetivos fijados por Netanyahu y su Gabinete de Guerra no podrán alcanzarse, mientras la resistencia palestina aumentará el techo de sus demandas a medida que aumenten las pérdidas de las fuerzas israelíes en el terreno.

Ejército israelí asesina a tres rehenes por “error”

En ese contexto, el 12 de diciembre la red informativa *Al Mayadeen* –restringida por el ejército de ocupación en la Franja de Gaza por perjudicar “la seguridad de Israel”–, había revelado que oficiales del Mosad y el Shin Bet, además de un representante de la oficina del primer ministro Netanyahu y otro del jefe de inteligencia militar, negociaban en secreto en una capital europea un nuevo intercambio de prisioneros con Hamas, que incluiría a niños, mujeres y hombres, entre ellos, tres altos oficiales del ejército israelí capturados el 7 de octubre. Según el medio, que citó el sitio web saudita *Eilaf*, a cambio, Israel liberaría a alrededor de 300 prisioneros palestinos, incluidos 10 veteranos que llevan años tras las rejas, entre ellos, Marwan al-Barghouti, líder de Fatah.

Dos días después, tras la reunión de dos horas del asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Jake Sullivan, con el jefe del Mosad, David Barnea, medios israelíes consignaron la posibilidad de que se registraron avances en la búsqueda de un nuevo intercambio de prisioneros. Sin embargo, líderes de Hamas y la Jihad Islámica habían reiterado días previos que no habrá negociaciones sobre la liberación de prisioneros antes de un alto al fuego total en Gaza.

La situación de los retenidos israelíes dio un trágico e inesperado giro el 15 de diciembre, luego de que el ejército de ocupación reconoció haber asesinado a tres rehenes de Hamas identificados por “error” como una “amenaza”. Citando a un alto oficial israelí del Mando

Sur del ejército, el periódico *The Times of Israel* aseguró que las víctimas fueron acribilladas por “fuego amigo” mientras portaban una bandera blanca. Según el diario, un soldado que hacía guardia desde un edificio en el sector de Shejaiya notó que tres personas salían de una edificación, todas sin camisa y una de ellas con una bandera blanca improvisada. Creyendo que se trataba de una trampa ideada por Hamas, abrió fuego y grito: “¡Terroristas!” Dos de los rehenes murieron al instante y el tercero corrió herido hacia la instalación de dónde había salido. El comandante del batallón pidió detener los disparos, mientras se escuchaba que alguien pedía a gritos “¡Socorro!” en hebreo. Poco después, el superviviente salió de nuevo a la calle y otro soldado le disparó y lo mató. Tras una inspección de los cuerpos, el comandante entendió que se trataba de rehenes israelíes.

Una investigación preliminar del ejército de ocupación consideró que los dos soldados actuaron en contra de los protocolos de combate. No obstante, un oficial del Mando Sur señaló circunstancias “atenuantes”, como el hecho de que las fuerzas en Gaza llevan días sin ver civiles palestinos y que las únicas personas que ven de paisano suelen ser milicianos de Hamas, que se presentan como desarmados mientras camaradas ocultos abren fuego contra los militares.

Como señaló el sitio estadounidense *Responsible Statecraft*, la historia demuestra que luchar contra combatientes de guerrillas bien organizados en medio de población civil hostil es una receta para la derrota. Según la publicación, la diferencia entre la guerra de contrainsurgencia y la ocupación es que en la primera hay “insurgentes y civiles” y los últimos son mayormente partidarios de las fuerzas enviadas para “ayudarlos”. Sin embargo, en la segunda hay “insurgentes y civiles hostiles”. El mejor ejemplo de guerra de ocupación fue Vietnam, la cual ilustró “la dificultad de librar este tipo de combate, sin mencionar ganarla”. Conforme a *Responsible Statecraft*, el ejército israelí está en Gaza en una situación similar a la que enfrentó el ejército de EU en la provincia de Quảng Ngãi, en Vietnam. Los oficiales enfrentan allí una batalla de contrainsurgencia y no pueden ocupar el territorio sitiado. Por otro lado, la hostilidad colectiva de la población hace que las operaciones militares del ejército sean extremadamente difíciles.

Los riesgos inherentes a la guerra de ocupación fueron evidenciados de manera clara cuando el ejército sionista mató a los tres conciudadanos citados arriba. Con una consecuencia desfavorable para el régimen de Netanyahu: por la noche del 15 de septiembre, miles de enojados familiares de detenidos israelíes en manos de Hamas protestaron en la calle Kaplan, conocida como “Plaza de los Prisioneros”, en Tel Aviv, exigiendo la negociación inmediata para un nuevo intercambio de rehenes. Medios israelíes, consignaron que los familiares insistieron a las autoridades que quieren a sus pariente vivos, no en ataúdes ni en el Instituto de Medicina Forense de Abu Kabir.

Para aumentar la presión sobre su enemigo, el domingo 17 de diciembre Hamas publicó un video de un minuto, que muestra a tres ancianos israelíes cautivos suplicando por su liberación. Uno de ellos, que se identificó como Haiem Bery, de 79 años, dijo en hebreo que estaba retenido junto con otros rehenes ancianos con enfermedades crónicas y que sus condiciones eran duras. “Tienen que liberarnos de aquí. No importa el costo. No queremos ser víctimas directas de los ataques aéreos militares (israelíes). Libérenos sin condiciones”, clamó. El video concluye con los tres hombres diciendo al unísono: “No nos dejen envejecer aquí”. Antes detalla que los tres rehenes proceden del kibutz Nir Oz, situado junto a la frontera israelí, que fue blanco de los ataques del 7 de octubre. Los otros dos rehenes fueron identificados por medios israelíes como Amiram Cooper, de 84 años, y Yoram Metzger, de 80 años.

El 20 de diciembre, las Brigadas Al-Quds, el ala militar del Movimiento Yihad Islámica, publicaron un video con declaraciones de otros dos detenidos israelíes quienes exigen al gobierno de Tel Aviv un cese al fuego, la conclusión de un acuerdo de intercambio de prisioneros y enfatizan que sus vidas están en peligro debido al bombardeo de su ejército. El prisionero Gadi Mozes, pidió intensificar la presión sobre el gobierno sionista y hacer todos los esfuerzos posibles para devolver a los prisioneros a sus hogares.

Dirigiéndose al primer ministro Netanyahu y a los miembros del Gabinete de Guerra, Yoav Galant, Benny Gantz y Herzi Halevy, el detenido les aseguró que todos los rehenes viven una situación crítica por los constantes ataques del ejército israelí.

“Estamos en esta situación y estamos muriendo a cada momento...La situación es insoportable. Es posible que muramos, ya no hay garantía de que el ejército israelí no nos bombardee. Estamos en peligro... Un proyectil del ejército israelí podría caer sobre nosotros... Sentimos que no queréis que regresemos vivos”, denunció. Otro de los detenidos, Elad Katzir, aseguró que están en manos del movimiento Yihad Islámica y expresó su temor por el peligro que corren los prisioneros debido a los misiles del ejército de ocupación que, según sus palabras, “amenazan sus vidas”. Igual que su compañero, emplazó a Netanyahu y a todos los responsables de la toma de decisiones en Israel a hacer todo lo necesario para lograr un alto al fuego y concluir un acuerdo de intercambio de prisioneros. “No queremos morir en Gaza... nuestras vidas corren gran peligro”, aseveró.

Ese mismo día, Israel informó a Qatar su disposición a acatar una semana de tregua en la Franja de Gaza para el intercambio de prisioneros palestinos a cambio de la liberación de unos 40 israelíes retenidos por la resistencia, según revelaron medios israelíes.

Tres días antes, el sitio web estadounidense *Axios* informó sobre una reunión en Varsovia, Polonia, entre el jefe del servicio de inteligencia israelí, David Barnea, el primer ministro de Qatar, Mohammed bin Abdul Rahman Al Thani y el director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), Bill Burns. En el encuentro Al Thani aseguró a Barnea que Hamas condicionó la reanudación de las negociaciones a detener la guerra en la Franja de Gaza.

Túneles de la Resistencia dejan a Israel en shock

Como parte de la guerra de propaganda, el 17 de diciembre la agencia estadounidense The Associated Press (AP), envió un despacho desde Beit Hanoun, en la Franja de Gaza, que daba cuenta del descubrimiento por el ejército de Israel de un túnel de cuatro kilómetros de largo, cuya entrada estaba a sólo 400 metros del cruce fuertemente fortificado de Erez y de una base militar israelí. Según el ejército, el pasadizo era suficientemente ancho como para que pasaran automóviles, y facilitó el tránsito de milicianos y suministros en preparación para el ataque del 7 de octubre.

Escenas difundidas por Israel el domingo 17 mostraron al ministro de Seguridad, Yoav Galant, apresurado a visitar la entrada del túnel y tomando fotos allí, en un claro intento por destacar un logro militar del ejército después de 70 días de guerra y más de 50 días de combates terrestres. Además, el descubrimiento de los pasadizos de la resistencia era uno de los objetivos declarados de esta guerra.

“En este punto, este es el túnel más grande de Gaza”, subrayó a los periodistas el contralmirante Daniel Hagari, principal portavoz militar israelí, en un recorrido por la entrada del túnel. Según la nota de AP, la entrada al túnel es una abertura circular de cemento que estaba debajo de un garaje, ocultándola de los drones israelíes y de las imágenes de satélite. Otro vocero militar, el mayor Nir Dinar, dijo que los servicios de

seguridad no sabían del túnel porque las defensas fronterizas israelíes sólo detectaban los que estaban destinados a entrar a Israel. “No sorprende que ésta haya sido la estrategia de Hamas desde el principio”, agregó Dinar. “La sorpresa es que lo lograron y el tamaño de este túnel... fue realmente impactante”.

El cruce de Erez, una instalación similar a una fortaleza que gestionaba el movimiento de palestinos hacia Israel para trabajar, recibir atención médica o transitar hacia Jordania, tenía un gran valor simbólico para Hamas. El enorme cruce estaba protegido por cámaras y patrullas militares, y la base militar adyacente sufrió graves daños el 7 de octubre y no ha reabierto.

Sin embargo, la ubicación y los detalles del túnel revelaron que el supuesto logro militar israelí carece de cualquier valor real. El lunes 18, las Brigadas Al-Qassam, brazo armado de Hamas, publicaron un video en respuesta a las imágenes difundidas por el ejército israelí el día anterior. El documento fílmico señaló que el objetivo del túnel estaba vinculado a la batalla Diluvio de Al-Aqsa. Con ello Hamas confirmó a las fuerzas sionistas haber llegado tarde a la escena y señaló el total cumplimiento de la tarea para el cual fue realizado.

Llegasteis tarde... Misión cumplida #DiluvioDeAlAqsa pic.twitter.com/FFxzQA97yk

— Al Mayadeen Español (@almayadeen_es) [December 18, 2023](#)

Según una nota de Al Mayadeen, por el tamaño y la estructura del túnel, es indicado para operaciones ofensivas como lo confirmó el video de las Brigadas Al-Qassam, destinado para el transporte de fuerzas especializadas durante la operación Diluvio de Al-Aqsa. Esos conductos, extendidos por kilómetros, fueron utilizados para el traslado rápido de los combatientes como armamentos ligeros, de un área a otra de manera secreta bajo tierra, para contrarrestar la capacidad de la ocupación en su detección a distancia. También permiten mantener la capacidad de sorprender al enemigo, objetivo logrado el 7 de octubre. Sin embargo, no son utilizados para operaciones defensivas o infiltraciones detrás de las líneas enemigas, ya que su tamaño y longitud los hacen inadecuados para tales fines.

En tal caso, agrega el medio, requerirían cavidades para acomodar a un pequeño número de combatientes, junto con equipo de las fuerzas de comandos, como también aconteció en las escenas de la resistencia en Juhor al-Dik, Beit Hanoun y otros lugares. Los túneles defensivos suelen ramificarse y separarse, y además convergen en nodos específicos para evitar ser descubiertos. También incluyen aberturas cercanas a la superficie para realizar tareas de reconocimiento e infiltración.

El descubrimiento reveló que los túneles de la resistencia están altamente tecnificados. La sorpresa estaba clara en el rostro de Galant y sus oficiales dentro del túnel, blindado con acero y reforzado con columnas de cemento y acero. Eso muestra el nivel de pericia y trabajo profesional de las fuerzas de Al-Qassam encargadas de cavar galerías para enfrentar sus misiles y bombas durante la guerra. También fueron observadas otras instalaciones dentro del túnel, como canales de drenaje y saneamiento para enfrentar el peligro de inundaciones.

Asimismo, el trabajo de ingeniería revela la capacidad de la resistencia para refugiarse bajo tierra en lugares donde es imposible lleguen las bombas perforadoras del enemigo, en su mayoría de fabricación estadounidense, las cuales pueden penetrar hasta 20 a 30 metros bajo tierra como máximo. Además, indicaría el avance de la seguridad de la

resistencia por haber mantenido en secreto una instalación tan grande durante años y oculta a los ojos del enemigo y de sus aparatos de inteligencia que rodean el sector, a pesar de la participación de decenas, y posiblemente cientos de combatientes en su realización.

El Pentágono aprobó limpieza étnica y colonización de Gaza

En medio del asalto genocida sin precedentes de Israel contra la Franja de Gaza, en noviembre pasado la publicación oficial estadounidense *Army University Press* socializó un artículo por encargo del Departamento de Defensa y la revista *Military Review* del ejército de EU, en el que se pedía la limpieza étnica en Gaza.

Escrito por Omer Dostri, un antiguo *apparatchik* del Likud e investigador en el Foro de Defensa y Seguridad de Israel, el artículo sostiene que la mejor manera para restablecer la “política de disuasión” derrumbada el 7 de octubre por Hamas y proporcionar “seguridad”, es que se vuelva a ocupar la Franja de Gaza a largo plazo, se limpie étnicamente a cientos de miles de residentes palestinos, se amplíe exponencialmente el tamaño de la zona de exterminio y se establezca asentamientos dentro de Gaza.

Dostri mantiene la arraigada creencia sionista de que robar tierras y establecer asentamientos con colonos supremacistas es la respuesta disuasoria adecuada, opción que implicaría la creación de un régimen colaboracionista para gobernar a los palestinos restantes con un “liderazgo local central” o la partición del territorio en distritos autónomos con diferentes liderazgos. Esos núcleos de población estarían rodeados de importantes “zonas tampón” de varios kilómetros para proporcionar profundidad estratégica y permitir respuestas rápidas a posibles “incursiones terroristas futuras” mediante francotiradores y ametralladoras teledirigidas. Según el autor, la guerra de exterminio en Gaza es una “oportunidad histórica e inigualable para remodelar el panorama de amenazas” y “alterar el equilibrio demográfico en la región”.

La estrategia de guerra escrita por Dostri para la principal organización multimedia del Pentágono, es en gran medida similar al plan que las Fuerzas de Defensa de Israel aplicaron a partir de la última semana de octubre, mediante tácticas psicológicas de “conmoción y pavor” y asesinatos en masa, combinados con la destrucción del sistema de túneles de Hamas. Según el especialista de seguridad nacional del Instituto de Jerusalén para la Seguridad y Estrategia, la misión tendrá un “costo relativamente alto en términos de bajas de soldados y asignación de recursos”, pero ese sacrificio “garantizará el éxito”.

Como señaló Dan Cohen en *Uncaptured Media*, en conjunto, el documento de Dostri es un llamamiento a cometer crímenes de guerra, y serviría como prueba clara de la intención de llevar a cabo un genocidio. Y el hecho de que ese llamado se publicara en nombre del Departamento de Defensa, genera dudas sobre la culpabilidad de la administración Biden en el genocidio en Gaza con bombas y misiles fabricados en factorías estadounidenses.

MATE AMARGO 21/12/2023



Gaza (1)

Por Eduardo Galeano

Para justificarse, el terrorismo de Estado fabrica terroristas: siembra odio y cosecha coartadas. Todo indica que esta carnicería de Gaza, que según sus autores quiere acabar con los terroristas, logrará multiplicarlos.

Desde 1948, los palestinos viven condenados a humillación perpetua. No pueden ni respirar sin permiso. Han perdido su patria, sus tierras, su agua, su libertad, su todo. Ni siquiera tienen derecho a elegir sus gobernantes. Cuando votan a quien no deben votar, son castigados. Gaza está siendo castigada. Se convirtió en una ratonera sin salida, desde que Hamas ganó limpiamente las elecciones en el año 2006. Algo parecido había ocurrido en 1932, cuando el Partido Comunista triunfó en las elecciones de El Salvador. Bañados en sangre, los salvadoreños expiaron su mala conducta y desde entonces vivieron sometidos a dictaduras militares. La democracia es un lujo que no todos merecen.

Son hijos de la impotencia los cohetes caseros que los militantes de Hamas, acorralados en Gaza, disparan con chambona puntería sobre las tierras que habían sido palestinas y que la ocupación israelí usurpó. Y la desesperación, a la orilla de la locura suicida, es la madre de las bravatas que niegan el derecho a la existencia de Israel, gritos sin ninguna eficacia, mientras la muy eficaz guerra de exterminio está negando, desde hace años, el derecho a la existencia de Palestina. Ya poca Palestina queda. Paso a paso, Israel la está borrando del mapa.

Los colonos invaden, y tras ellos los soldados van corrigiendo la frontera. Las balas sacralizan el despojo, en legítima defensa. No hay guerra agresiva que no diga ser guerra defensiva. Hitler invadió Polonia para evitar que Polonia invadiera Alemania. Bush invadió Irak para evitar que Irak invadiera el mundo. En cada una de sus guerras defensivas, Israel se ha tragado otro pedazo de Palestina, y los almuerzos siguen. La devoración se justifica por los títulos de propiedad que la Biblia otorgó, por los dos mil años de persecución que el pueblo judío sufrió, y por el pánico que generan los palestinos al acecho.

Israel es el país que jamás cumple las recomendaciones ni las resoluciones de las Naciones Unidas, el que nunca acata las sentencias de los tribunales internacionales, el que se burla de las leyes internacionales, y es también el único país que ha legalizado la tortura de prisioneros. ¿Quién le regaló el derecho de negar todos los derechos? ¿De

dónde viene la impunidad con que Israel está ejecutando la matanza de Gaza? El gobierno español no hubiera podido bombardear impunemente al País Vasco para acabar con ETA, ni el gobierno británico hubiera podido arrasarse Irlanda para liquidar a IRA. ¿Acaso la tragedia del Holocausto implica una póliza de eterna impunidad? ¿O esa luz verde proviene de la potencia mandamás que tiene en Israel al más incondicional de sus vasallos?

El ejército israelí, el más moderno y sofisticado del mundo, sabe a quién mata. No mata por error. Mata por horror. Las víctimas civiles se llaman daños colaterales, según el diccionario de otras guerras imperiales. En Gaza, de cada diez daños colaterales, tres son niños. Y suman miles los mutilados, víctimas de la tecnología del descuartizamiento humano, que la industria militar está ensayando exitosamente en esta operación de limpieza étnica.

Y como siempre, siempre lo mismo: en Gaza, cien a uno. Por cada cien palestinos muertos, un israelí.

Gente peligrosa, advierte el otro bombardeo, a cargo de los medios masivos de manipulación, que nos invitan a creer que una vida israelí vale tanto como cien vidas palestinas. Y esos medios también nos invitan a creer que son humanitarias las doscientas bombas atómicas de Israel, y que una potencia nuclear llamada Irán fue la que aniquiló Hiroshima y Nagasaki.

La llamada comunidad internacional, ¿existe?

¿Es algo más que un club de mercaderes, banqueros y guerreros? ¿Es algo más que el nombre artístico que los Estados Unidos se ponen cuando hacen teatro?

Ante la tragedia de Gaza, la hipocresía mundial se luce una vez más. Como siempre, la indiferencia, los discursos vacíos, las declaraciones huecas, las declamaciones altisonantes, las posturas ambiguas, rinden tributo a la sagrada impunidad.

Ante la tragedia de Gaza, los países árabes se lavan las manos. Como siempre. Y como siempre, los países europeos se frotan las manos.

La vieja Europa, tan capaz de belleza y de perversidad, derrama alguna que otra lágrima mientras secretamente celebra esta jugada maestra. Porque la cacería de judíos fue siempre una costumbre europea, pero desde hace medio siglo esa deuda histórica está siendo cobrada a los palestinos, que también son semitas y que nunca fueron, ni son, antisemitas. Ellos están pagando, en sangre contante y sonante, una cuenta ajena.

Nota:

1. La actualidad de esta nota escrita hace 10 años por Eduardo Galeano, obliga a traerla al lector. En este caso, la fuente fue Red Latinoamericana sin Fronteras en: <https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2014/07/23/eduardo-galeano-gaza/>

Es oportuno aclarar que la foto es del martes 19/10/2023 y corresponde al bombardeo israelí sobre un hospital en la Franja de Gaza que dejó 500 muertes. (Nota Mate Amargo)



Colabore con Mate Amargo:

- Cuenta Caja de Ahorro en dólares BROU 110212682- 00002
- Cuenta Caja de Ahorro en pesos uruguayos BROU 110212682 - 00001

www.mateamargo.org.uy



(+598) 91 844 976

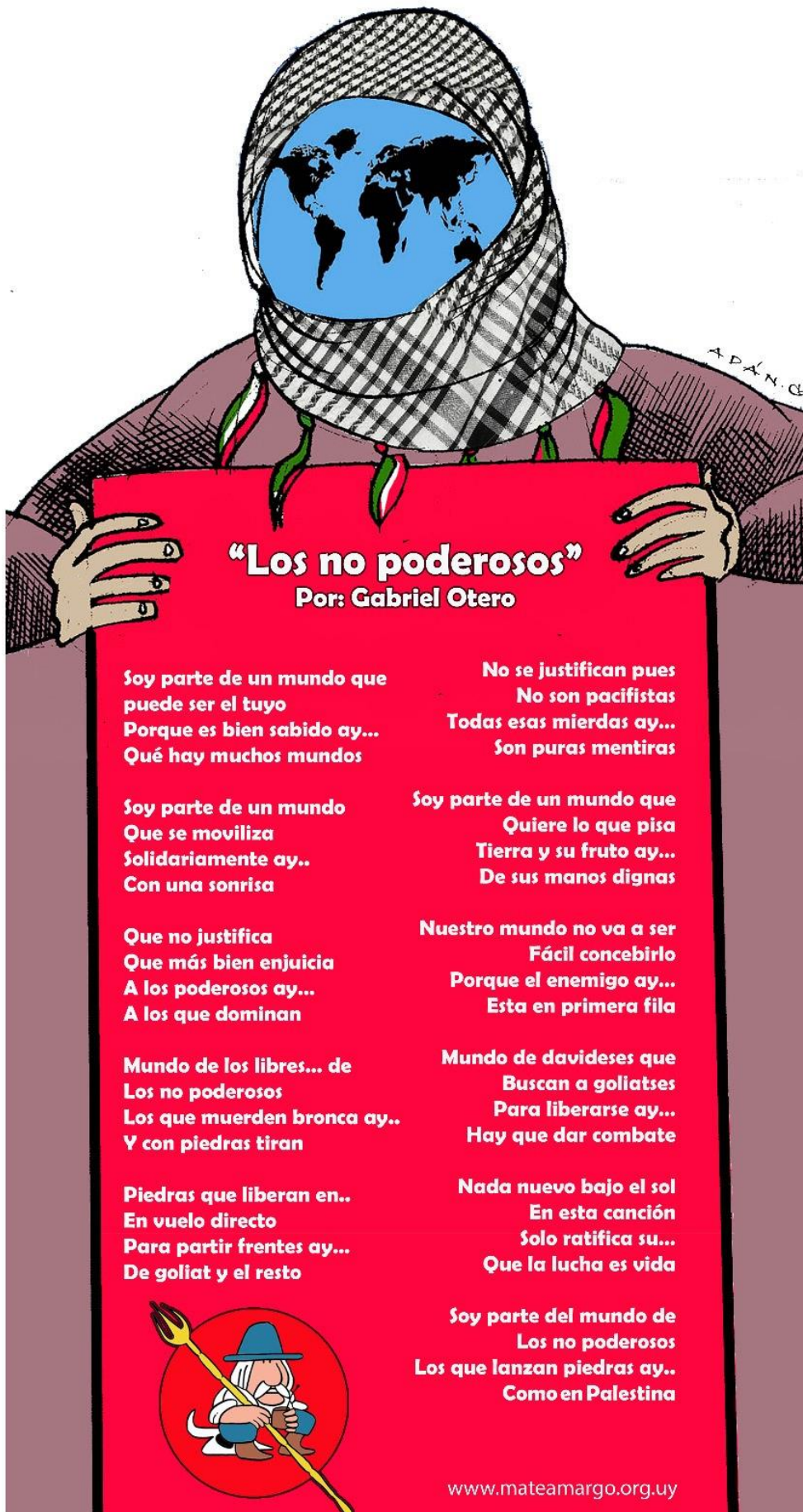
 @mateamargouy;  www.mateamargo.org.uy;



@mateamargouy;  //t.me/mateamargouy

EDICIONES MATE AMARGO

MONTEVIDEO, URUGUAY DICIEMBRE 2023



“Los no poderosos”

Por: Gabriel Otero

Soy parte de un mundo que
puede ser el tuyo
Porque es bien sabido ay...
Qué hay muchos mundos

Soy parte de un mundo
Que se moviliza
Solidariamente ay..
Con una sonrisa

Que no justifica
Que más bien enjuicia
A los poderosos ay...
A los que dominan

Mundo de los libres... de
Los no poderosos
Los que muerden bronca ay..
Y con piedras tiran

Piedras que liberan en..
En vuelo directo
Para partir frentes ay...
De goliat y el resto

No se justifican pues
No son pacifistas
Todas esas mierdas ay...
Son puras mentiras

Soy parte de un mundo que
Quiere lo que pisa
Tierra y su fruto ay...
De sus manos dignas

Nuestro mundo no va a ser
Fácil concebirlo
Porque el enemigo ay...
Esta en primera fila

Mundo de davideses que
Buscan a goliates
Para liberarse ay...
Hay que dar combate

Nada nuevo bajo el sol
En esta canción
Solo ratifica su...
Que la lucha es vida

Soy parte del mundo de
Los no poderosos
Los que lanzan piedras ay..
Como en Palestina



www.mateamargo.org.uy